



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

9

TEMAS BIBLICOS: UN PROFETA MEQUETREFE Por Moisés Chávez



DE QUE LOS HAY... ¡¡¡LOS HAY!!!



PROLOGO

Temas Bíblicos 9: Un profeta mequetrefe es el noveno volumen de la Serie TEMAS BIBLICOS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie TEMAS BIBLICOS consta de 19 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

TEMAS BIBLICOS 1	¡Y la Biblia tenía razón!
TEMAS BIBLICOS 2	Selecciones de la Biblia
TEMAS BIBLICOS 3	Los Diez Mandamientos
TEMAS BIBLICOS 4	La economía del Reino de Dios
TEMAS BIBLICOS 5	Grandes Pensadores Evangélicos
TEMAS BIBLICOS 6	El Estado de Israel y las Profecías
TEMAS BIBLICOS 7	Viaje imaginario a Tierra Santa
TEMAS BIBLICOS 8	Narrativa breve en la Biblia
TEMAS BIBLICOS 9	Un profeta mequetrefe
TEMAS BIBLICOS 10	Joel, el Profeta de la Pandemia
TEMAS BIBLICOS 11	La Inteligencia Espiritual
TEMAS BIBLICOS 12	El meneíto del rey David
TEMAS BIBLICOS 13	La restauración de UNIEVA
TEMAS BIBLICOS 14	Apocalipsis del pueblo evangélico
TEMAS BIBLICOS 15	La restauración de Deuteronomio
TEMAS BIBLICOS 16	La plenitud del Pueblo de Dios
TEMAS BIBLICOS 17	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

TEMAS BIBLICOS 18 El retorno de Jesús: Escenario profético
TEMAS BIBLICOS 19 El retorno de Jesús: Escenario político

* * *

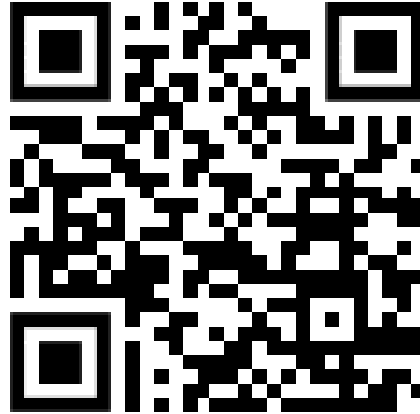
La Serie TEMAS BIBLICOS es la continuación de la Serie LITERATURA BIBLICA. Hemos dividido los volúmenes acerca de la Literatura Bíblica en dos series, LITERATURA BIBLICA y TEMAS BIBLICOS, para no tener una serie demasiado larga.

Las citas bíblicas en la Serie TEMAS BIBLICOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede de la CBUP. Cuando se requiera se recurrirá también a la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y a otras versiones en español y en otros idiomas.

En los volúmenes que contienen historias cortas, sean motivacionales al comienzo o formando parte de antologías al final de los volúmenes, se sugiere ubicarlas y leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para poder captar la parte teórica del volumen.

* * *

Para conocer el contenido de los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS visita nuestra casa en internet. Esta es la dirección:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede que frecuentemente incluye escritos relacionados con los Temas Bíblicos y la Literatura Bíblica, para recibirlo en tu correo electrónico escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

1

UNA CORRESPONDENCIA MOTIVADORA
SOBRE EL LIBRO DE YONA

2

EL LIBRO DE YONA — JONAS
La Biblia Decodificada
del Dr. Moisés Chávez

3

INTRODUCCION AL LIBRO DEL PROFETA YONA
Por Samuel Leib Gordon

4

SIETE ESPECULACIONES
RESPECTO DE YONA BEN AMITAI

5

SIETE OBSERVACIONES RESPECTO
DEL AUTOR DEL LIBRO DE YONA

6

6

LA HISTORICIDAD DEL LIBRO DE YONA

7

EL SABIONDO
(Historia Corta)

8

UN OVNI EN TEL AVIV
(Historia Corta y EXCURSUS)

9

DOCTORA *HONORIS CAUSA*
(Historia Corta)



1

UNA CORRESPONDENCIA MOTIVADORA SOBRE EL LIBRO DE YONA

Un profeta mequetrefe es básicamente el enfoque de una historia corta de la Biblia Hebrea —la historia del profeta Jonás o Yóna, en hebreo—, con la metodología del Estudio de Casos (inglés: *Case Study*) que caracteriza la dinámica de la Santa Sede de la CBUP.

Por tratarse de una historia corta, realmente corta, originalmente pensamos incluir su contenido al final del Volumen 9 de la Serie TEMAS BIBLICOS, que trata de la Narrativa Breve en la Biblia y comenta varias historias cortas de la Biblia que fueron enfocadas con la metodología del Estudio de Casos en el Aula Magna de la Santa Sede. Pero un volumen aparte ha probado ser más efectivo.

Hace algunos años se dictó en la Santa Sede de la CBUP un curso intitulado, “Narrativa Breve en la Biblia”, y hacia el final del curso tratamos de manera resumida sobre la historia de Yóna como una perla de gran precio de la narrativa breve en la Biblia y de la literatura universal. La separata académica de ese curso ha sido incluida en la Biblioteca Inteligente como el Volumen 9 de la Serie: TEMAS BIBLICOS.

Ahora que preferimos estudiar el libro de Yóna de una manera más exhaustiva en el presente volumen, incluimos el texto del libro de Yóna según la *Biblia Decodificada*, pero sin cambiar la ortografía del nombre de su personaje y del libro a que estamos acostumbrados en español: Jonás.

* * *

El libro de Yóna, o Jonás, ha sido incluido en la Biblia en la colección de los Doce Profetas Menores sin duda porque su autor fue profeta. Es una historia corta cuya lectura ha deleitado a billones de lectores en todos los idiomas del mundo a los cuales ha sido traducida a partir de su original hebreo. Y esto no ha ocurrido a causa de la revelación del carácter de su personaje central, sino a causa de una refrescante visión que el autor del libro da de Dios, del Dios de Israel, que se ocupa y se preocupa por igual de todos los seres que ha creado, judíos, gentiles, animales y plantas.

* * *

Yo no soñaba que con el devenir del tiempo volvería a enfocar esta admirable pieza de literatura con mayor dedicación. Esto ha ocurrido a raíz de un libro sobre Yóna escrito por Daniel Borda, un joven académico peruano, un adolescente que por la vía de la autodidaxia ha llegado a penetrar bien hondo en la literatura bíblica en hebreo, su idioma original.

A propósito, Daniel Borda es nieto del Rector de la CBUP, el Dr. Inner Céspedes Alarcón y está a punto de graduarse en la universidad en el campo de la Psicología. El jamás tuvo tiempo para realizar estudios en alguna institución teológica; sus estudios bíblicos son totalmente autodidácticos.

Muy emocionado por la lectura de su libro, y atendiendo a su pedido de comentarlo e incluir toda sugerencia que juzgara conveniente, le prometí también traducir del hebreo un artículo que representa la interpretación del libro de Yóna que prolifera en los círculos de la erudición judía representada por la escuela de Samuel Leib Gordon. Su enfoque es prácticamente el mismo de Daniel Borda.

Sea cual sea la interpretación del libro de Yóna, no hay duda de que contiene la historia de un auténtico profeta mequetrefe. Pues como dice la palabra, “de que los hay. . . ¡¡¡los hay!!!”

* * *

En vista del gran interés suscitado por el tema he visto conveniente atender en la medida de lo posible las inquietudes de la multitud de lectores de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, añadiendo entre otros escritos que compartí con Daniel Borda, tres historias cortas que en su momento causaron sensación en el ámbito de la Santa Sede y en diversos círculos de Israel y de la América Latina: “El Sabiondo” y “Un OVNI en Tel Aviv” y “Doctora *Honoris Causa*”. Estas historias podrían ayudarnos a decodificar de una vez por todas el enigma del libro de Yóna, y también nos ayudarán a observar que los “profetas mequetrefes” de Dios, como tipificaron los estudiantes de la Santa Sede a Yóna Ben Amitai, también los hay en el mundo gentílico, particularmente en el mundo evangélico.

Y en cuanto al libro escrito por Daniel Borda, que incluye su propia traducción de Yóna a partir de su original hebreo, de buena gana lo he incluido en el rubro, *Index Expurgatorius*, el rubro de los “Libros Prohibidos” de la Biblioteca Inteligente, para compartirlo con los estudiantes regulares del nivel de Maestría de la CBUP-Virtual. Pero si el lector lo quiere tener *ipso facto, al toque, das das*, puede ponerse en contacto con el autor en su correo virtual teniendo presente que se trata de una obra con derechos reservados.

* * *

Daniel Borda se inquietó por los estudios bíblicos con la simple lectura de las Separatas Académicas del CEBCAR y de la CBUP que le proveía su abuelo, el Dr. Inner Céspedes, Rector de la CBUP. Sin duda él va a causar asombro entre los estudiantes de los programas académicos de la CBUP, en su mayoría adultos mayores e incluso cocharcas. Pero es nuestra oración que también motive a muchos de nuestros lectores jóvenes que deambulan multitudinariamente en el nivel de lo mequetrefe y les muestre que los estudios bíblicos son materia de gente muy inteligente y mejor motivada.

Como dice San Cantinflas: “¿Qué le parece, joven?”



Daniel Borda y Moisés Chávez

Tras recibir el original del libro de Daniel Borda que comenta el texto del Libro de Yóna a la luz del Texto Masorético de la Biblia Hebrea, y tras leerlo de un jalón, como dicen en México lindo y querido, le escribí a Daniel Borda la carta que incluyo a continuación:

La Paz, 15 de octubre del 2020

Estimado Daniel:

Leí de un jalón todo tu libro sobre el libro de Yóna. Has escogido bien especializarte en este libro porque es una joya impresionante de la literatura universal.

Sólo tengo SIETE observaciones:

PRIMERA OBSERVACION

Me gusta que llames el libro con su título en hebreo. Yo hubiera querido hacer lo mismo en la *Biblia Decodificada*; quizás lo haga después. Pero en hebreo y en Israel, “Jonás” se lee Yóna, y “paloma” se dice *yonáh*, cuyo plural es *yoním*. Esto quiere decir que *yonáh* es masculino y femenino. A pesar de su parecido no hay ninguna relación analógica o conceptual entre ambas palabras, *Yóna* y *yonáh*.

SEGUNDA OBSERVACION

No hay que hacer una introducción muy larga ni menos referirse a los problemas de interpretación que tienen los cristianos despiadadamente literalistas. Para que tengas una idea de cómo proceder en la edición final de tu libro te prometo que traduciré del hebreo la introducción al libro de Yóna por S. L. Gordon, en su obra, *Trei Asar - Los Doce*. El título de su obra está en arameo como se llama en Israel a los Doce Profetas Menores.

A propósito, en Israel no se los considera “profetas menores”, pues aunque sus libros sean cortos, todos tienen el sello profético del Dios de Israel.

Ni bien traduzca esta introducción te la envío.

TERCERA OBSERVACION

El enfoque tuyo del libro de Yóna, que comparto en muchos detalles, es el mismo enfoque que se le da en Israel. Está incluido en el *Trei Asar* porque su autor, desconocido por nombre, no se desconoce que era un profeta. Dicho sea de paso, sólo yo sé quién fue, pero no te lo diré.

Son cosas de la Qábalah y del Orinoco, que tú no sabes ni yo tampoco. Oportunamente te revelaré quién lo escribió. Por ahora. . . ¡Suspenseo!

CUARTA OBSERVACION

El nombre del libro no es pues el nombre de su autor sino el de su personaje central, Yóna Ben Amitai, que fue profeta de la corte de Jeroboam II. Por su misma relación con la corte del reino de Israel, Yóna vivía una doble vida: Era profeta de Dios y también era profeta de Jeroboam II, por lo que era muy nacionalista y abanderado de las conquistas territoriales de este rey en Transjordania.

Yóna también debe haber criado fama de mequetrefe y sobón, como resultado de su misma doble vida. El autor del libro de Yóna nos lo pinta de este modo. Una prueba más de que Dios también conversa y discute con los mequetrefes, y los utiliza misionológicamente para hacer su voluntad.

QUINTA OBSERVACION

Se trata de una historia corta que yo catalogaría como “midrash profético”, porque desde el punto de vista literario es un midrash con algún núcleo histórico, y es profético porque conlleva un mensaje profético auténtico y admirable, una lección profética maravillosa acerca de cómo es el Dios de Israel con Israel y con los demás seres humanos. Y como historia corta que es, que en muchos detalles puede ser ficticia, no es un recuento histórico propiamente dicho. Y como no es recuento histórico no cabe elaborar sobre si debió embarcarse en Tiro y no en Yafo.

Si el profeta Yóna alguna vez intentó realizar ese viaje huyendo de su controvertida misión profética, embarcarse en Yafo era lo más adecuado. No porque él haya sido de Gat-jéfer, en Galilea, tiene que haberse desenvuelto sólo allí. Los profetas de Jeroboam II ni siquiera estaban en Samaria, más al sur de Gat-jéfer, sino en Betel, más al sur aun, como aprendemos del libro del profeta Amós. Y Betel está muy cerca de Yafo, aparte de que Yafo era un puerto muy importante en ese tiempo en el tráfico entre el Medio Oriente y Tarshish.

SEXTA OBSERVACION

¡NUAY! ¡¡¡Sírvasse pasar a la Séptima Observación!!!

SEPTIMA OBSERVACION

Como Séptima Observación te voy a contar una anécdota relacionada con tu escrito. Por esos años cuando yo tenía tu edad me encontraba estudiando en la Universidad Hebrea de Jerusalem, y el Decano de la Facultad de Arqueología era el Rav-Aluf o General Yigael Yadin, que fuera jefe del Ejército de Israel. El también fue mi profesor y mi Asesor Académico en mis monografías y tesis sobre la arqueología de Israel. El me asesoró para la producción de mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, la cual llevé a cabo en las instalaciones del Museo Nacional de Israel.

Pues bien, él me dio un consejo de conejo no sólo para la escritura de mis trabajos en la Universidad Hebrea sino para todo lo que escribiera en mi vida: “Nunca recurras a usar abreviaturas ni siglas. Eso está bien para los diccionarios y las concordancias pero no para un escrito que tenga que comunicar un mensaje de fondo.”

Yo seguí su consejo como lo puedes comprobar al observar de cerca la elaboración editorial de mis obras incluidas en la página web Biblioteca Inteligente, y me ha significado mucho éxito. Incluso cuando le miento la madre a alguno lo hago, como se dice en hebreo, *milulít*, “con todas sus letras”. Y si quieres en latín, se dice, *verbatim*. ¡Y el resultado es “fentastic”, como dice tu primo, el George Frankenstein.

* * *

Aparte de estas observaciones tengo para ti una pregunta: ¿Cómo has tenido acceso a la Masorah Guedoláh, o como la llaman los académicos gentiles, Masora Magna? Ella no ha sido incluida *milulit* en el aparato crítico de la Biblia Hebraica Stuttgartensia, y entiendo

se trata de una compilación tipo comentario masorético en varios volúmenes. Te hago esta pregunta porque estás en Lima Limón, no en Jerusalem donde se tiene acceso a estas cosas a la vuelta de la esquina.

Por otro lado, la Masorah Quetanáh, o Masora Parva, es bien difícil de manejar porque se trata de un aparato crítico con abreviaturas de palabras arameas e indicaciones super lacónicas. Por eso el aparato crítico de la Biblia Hebraica Stuttgartensia no te envía a que la consultes, sino te regala lo que es más accesible de la Masoráh Quetanáh: Su información sobre el *Quere* y el *Ketív*.

De todas maneras, si has metido las narices en este mundo de la Crítica Textual judía, quiere decir que has profundizado bastante en la Biblia Hebrea. ¡Felicitaciones! Te encuentras en el 1 por 10 mil lectores de la Biblia Hebrea que ha alcanzado este nivel en Israel y en el mundo.

* * *

A propósito, no sólo la Masorah abunda en abreviaturas y siglas. Toda la literatura rabínica abunda en ellas hasta el cansancio. Hasta los nombres de los *rabanim* (plural de *rabí*) son referidos con abreviaturas.

El RAMBA”M es Rabi Moshé Ben Maimón (Maimónides). Llas comillas antes de la última letra indican que se trata de una abreviatura.

TANA”J es Toráh, Neviím, Ketuvim (la Biblia Hebrea en sus tres partes). En las abreviaturas las vocales de las palabras que las conforman son remplazadas por la única vocal “A”. Por eso no se dice TONE”J sino TANA”J.

Tu nombre, pues, se escribiría RADA”R. Y esto se lee así: “Rabi Daniel El Robot”.

Sin más por ahora, me despido prometiéndote traducir la introducción del libro de Yóna, de S. L. Gordon, que es muy usado en las *yeshivót* en todo el mundo (las instituciones teológicas donde se estudia para ser rabí).

Mis cariños para todos en casa. Cuídense mucho. ¡Cuídemelo mucho a papá Inmer! Nos vemos en su fiesta de San Valentín, porque realmente hay que ser valiente para poderse enamorar.

Moisés

o o o

Sin dejar pasar el tiempo traduje del hebreo el escrito de Samuel Leib Gordon que le prometí, y tras recibirlo Daniel Borda me escribió la siguiente carta:

Lima, 19 de octubre del 2020
Estimado profesor Chávez:
Le responderé en siete puntos:

PRIMERO

En Primer Lugar, quisiera disculparme por no responder la carta de manera rápida, ya que las cuestiones de la universidad y del trabajo restan mucho del tiempo diario que dispongo para dedicarme a full a lo que más me apasiona.

SEGUNDO

En Segundo Lugar, quisiera agradecerle por haber leído el humilde trabajo editorial que le envié sobre Yóna. Sus observaciones y sugerencias son muy valiosas para mí y las tendré muy, pero muy en cuenta. De eso, ni dudarlo.

TERCERO

En Tercer Lugar, quiero agradecerle por enviarme la traducción que realizó de la introducción sobre el libro de Yóna por Samuel Leib Gordon. Me ha parecido estupendo y tengo para leerlo aun más.

CUARTO

En Cuarto Lugar, le responderé sobre cómo fue que conseguí la Masorah Guedoláh. “Es que el Google es el Mundo y el Mundo es Google”.

No es necesario estar en Jerusalem para acceder a estos documentos si se adquieren las habilidades cibernéticas que le conté y le enseñé allá en su oficina en La Paz. La verdad de las cosas es que este documento lo conseguí “echando suertes” al puro estilo de los marineros en el libro de Yóna: Hay una página web donde uno puede buscar cualquier libro en el mundo y en cualquier idioma. Sin embargo, le comento algo entre nos: Esta página web no es legal; por esta razón los administradores de todo lo que se produce en materia de páginas web constantemente rondan la web y se “bajan” o eliminan esta página. Por momentos sale a la luz, y por momentos desaparece, y de esta forma también los libros. Yo busqué la Masorah Guedoláh en varias ocasiones y dándome contra el piso no conseguí el documento. Sin embargo, un buen día me animo a buscar nuevamente en esta página “cuasiHacker” para ver si tenía suerte.

Me alegré mucho porque lo conseguí, y tuve más suerte porque estaba en PDF. No todos los documentos de esta página están en este formato, sino en otros formatos con acceso mucho más complejo. De esta forma pude conseguir la obra, *Masoráh Guedoláh* del hebraísta francés Gerhard E. Weil.

Lamentablemente sólo pude conseguir el primer volumen de tres, pero sólo ése me bastó para poder tener acceso a los textos referentes de la *Masora Magna* de la Biblia Hebraica Stuttgartensia. Adjuntaré este documento para que pueda verlo en su computadora personal, si gusta. Además adjuntaré, por si la curiosidad un documento PDF de Michael Fishbane que también conseguí en esta página web. Lamentablemente no encontré el libro *Midrash Unbound* del mismo autor. Para verlo en su computadora sólo bastará descargar el PDF adjuntado, de la misma manera que su propia página web Biblioteca Inteligente.

QUINTO

En Quinto Lugar, quiero indicarle que me causó mucha gracia lo de RADA”R. Usted sería RAMDA”T, Rabi Moshe Don Trepa, o algo por el estilo, ¡ja, ja!

SEXTO

En Sexto Lugar, ¡NUAY Sexto Lugar! ¡¡¡Sírvase pasar al Séptimo Lugar!!!

SEPTIMO

En Séptimo Lugar, quiero indicarle que papá Inmer está bien cuidado y manda saludos para todos por casa. Ansía verlo en San Valentín, al igual que mamá Rosi.

Gracias por todo, profesor. Nos vemos en San Valentín. Cuídense mucho por casa, y que el Señor los guarde. Un abrazo cariñoso para Amanda, Lili, Elif y usted.

Daniel Borda.

A continuación incluyo el texto del libro de Yóna o Jonás según la *Biblia Decodificada*, en el cual se basa el estudio de fondo del presente volumen.



2

EL LIBRO DE YONA – JONAS

LA BIBLIA DECODIFICADA

del Dr. Moisés Chávez

Jonás huye de su misión

1 La palabra de YHVH vino a Jonás hijo de Amitai, diciendo: ²“Levántate y ve a Nínive, la gran ciudad, y proclama contra ella; porque su maldad ha subido a mi presencia.”

³Entonces Jonás se levantó para huir de la presencia de YHVH a Tarshish. Descendió a Yafo y halló un barco que iba a Tarshish; y pagando su pasaje entró para irse con ellos a Tarshish, huyendo de la presencia de YHVH. ⁴Pero YHVH lanzó un gran viento sobre el mar, y se produjo una enorme tempestad, de manera que el barco pensaba que se iba a romper.

⁵Los marineros tuvieron miedo, y cada uno invocaba a su dios. Y echaron al mar los arneses que había en el barco, para aligerarlo. Pero Jonás había bajado al fondo de la nave, se había acostado y se había quedado profundamente dormido.

⁶El capitán del barco se acercó a Jonás y le dijo:

—¿Qué te pasa dormilón? ¡Levántate e invoca a tu dios! Quizás él se fije en nosotros y no perezcamos.

⁷Y se dijeron unos a otros:

—¡Venid y echemos suertes para saber por culpa de quién nos ha sobrevenido este mal!

Echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. ⁸Y le dijeron:

—Decláranos: ¿Por culpa de quién nos ha sobrevenido este mal? ¿Qué oficio tienes y de dónde vienes? ¿Cuál es tu país, y de qué pueblo eres?

⁹El respondió:

—Soy hebreo y temo a YHVH, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.

¹⁰Aquellos hombres temieron muchísimo y le preguntaron:

—¿Por qué has hecho esto?

Pues entendieron que huía de la presencia de YHVH, ya que él se lo había declarado. ¹¹Y le dijeron:

—¿Qué haremos contigo para que el mar se nos calme?

Porque el mar se embravecía más y más.

¹²Y él respondió:

—Levantadme y echadme al mar, y se os calmará; pues yo sé que por mi culpa os ha sobrevenido esta gran tempestad.

¹³Aquellos hombres remaban para hacer volver el barco a tierra, pero no pudieron porque el mar se embravecía cada vez más. ¹⁴Entonces clamaron a YHVH diciendo:

—¡Oh YHVH, no perezamos nosotros por la vida de este hombre! No nos hagas responsables de sangre inocente, porque tú, oh YHVH, has hecho como has querido.

¹⁵Y levantaron a Jonás y lo echaron al mar, y el mar cesó de su furia. ¹⁶Y aquellos hombres temieron grandemente a YHVH; le ofrecieron un sacrificio e hicieron votos.

¹⁷Pero YHVH dispuso un gran pez que se tragase a Jonás. Y éste estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches.

Jonás ora desde el vientre del pez

2 Y desde el vientre del pez Jonás oró a YHVH su Dios, ²y dijo:

Desde mi angustia invoqué a YHVH,
y él me respondió.

Clamé desde el vientre del Sheol,
y tú escuchaste mi voz.

³Me arrojaste al abismo,
en el corazón de los mares,
y me rodeó la corriente.

Todas tus ondas y tus olas
han pasado sobre mí.

⁴Yo dije: Expulsado soy de delante de tus ojos;
pero aun he de ver tu santo templo.

⁵Las aguas me han envuelto hasta la garganta;
me rodeó el abismo.

Las algas se enredaron en mi cabeza.

⁶Descendí a la base de las montañas.

La tierra echó sus cerrojos tras de mí para siempre.

Pero tú hiciste subir mi vida de la fosa.

¡Oh YHVH, Dios mío!

⁷Cuando mi alma desfallecía dentro de mí
me acordé de YHVH.

Y mi oración llegó a ti, a tu santo templo.

⁸Los que veneran las vanidades ilusorias
abandonan su lealtad.

⁹Pero yo te ofreceré sacrificio con voz de alabanza:

Lo que prometí haciendo votos, cumpliré.

¡La salvación pertenece a YHVH!”

¹⁰Entonces YHVH habló al pez, y éste vomitó a Jonás en tierra.

Jonás en Nínive

3 La palabra de YHVH vino por segunda vez a Jonás, diciendo: ²“Levántate y vé a Nínive, la gran ciudad, y proclámale el mensaje que yo te daré.”

³Y Jonás se levantó y fue a Nínive, conforme a la palabra de YHVH.

Nínive era una ciudad grande para Dios, de tres días de camino. ⁴Jonás comenzó a recorrer la ciudad durante un día de recorrido y proclamaba diciendo: “¡De aquí a cuarenta días Nínive será destruida!”

⁵Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, proclamaron ayuno y se cubrieron con tela de costal, desde el mayor hasta el menor.

⁶El asunto llegó hasta el rey de Nínive, quien se levantó de su trono, se despojó de su manto, se cubrió con tela de costal y se sentó sobre ceniza. ⁷E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes: “¡Que hombres y animales, bueyes y ovejas no coman cosa alguna! ¡No se les dé alimento, ni beban agua! ⁸Cúbranse con tela de costal, tanto hombres como animales. Invoquen a Dios con todas sus fuerzas, y arrepíentase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos. ⁹¡Quién sabe si Dios desiste y cambia de parecer, y se aparta del furor de su ira, y así no perezcamos!”

¹⁰Dios vio lo que hicieron, que se volvieron de su mal camino, y desistió del mal que había determinado hacerles, y no lo hizo.

Jonás se enoja por el resultado

4 Pero esto desagradó grandemente a Jonás y lo enojó. ²Y oró a YHVH diciendo:

—Oh YHVH, ¿no es esto lo que decía yo estando aún en mi tierra? ¡Por eso me adelanté a huir a Tarshish! ¡Porque sabía que tú eres un Dios clemente y compasivo, lento para la ira, grande en misericordia y que desistes de hacer el mal. ³Ahora, oh YHVH, quítame la vida, porque mejor me es la muerte que la vida.

⁴YHVH le respondió:

—¿Haces bien en enojarte tanto?

⁵Entonces Jonás salió de la ciudad y se sentó al oriente de ella. Allí se hizo una enramada y se sentó a su sombra hasta ver qué sucedería a la ciudad.

⁶Entonces YHVH dispuso que creciera una planta de ricino para que hiciese sombra sobre la cabeza de Jonás para protegerle de la insolación. Y Jonás se alegró muchísimo por el ricino. ⁷Pero Dios dispuso también, al amanecer del día siguiente, un gusano que atacó la planta de ricino, y ésta se secó. ⁸Y aconteció que al salir el Sol, Dios dispuso un sofocante viento oriental, y el Sol hirió la cabeza de Jonás de modo que se desmayaba y anhelaba morir. Y dijo:

—¡Mejor me es la muerte que la vida!

⁹Entonces Dios dijo a Jonás:

—¿Te parece bien enojarte por lo de la planta de ricino?

El respondió:

—¡Me parece bien enojarme! ¡Hasta la muerte!

¹⁰Y YHVH le dijo:

—Tú te lamentas por la planta de ricino, por la cual no trabajaste ni la hiciste crecer, que en una noche llegó a existir y en una noche pereció. ¹¹¿Y no he de lamentar yo por Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de 120.000 personas que no distinguen su mano derecha de su mano izquierda, y muchos animales?

◦ ◦ ◦

A continuación incluyo la traducción de la introducción al libro de Yóna por S. L. Gordon, como lo prometiera a Daniel Borda. Al enviarlo vía internet incluí una breve carta de dos palabras: “¡PROMESA CUMPLIDA!”



3

**INTRODUCCION AL LIBRO
DEL PROFETA YONA
Por Samuel Leib Gordon**

CONTENIDO DEL LIBRO

El libro de Yóna, el quinto de nuestra lista tradicional y el sexto de la lista de la Septuaginta, no es un libro de profecía como los otros libros de los Profetas Tardíos, sino una historia corta. Y su nombre no se debe al nombre de quien lo escribió, sino al nombre de su héroe, del personaje central de la historia: Yóna Ben Amitai. Este profeta nos es conocido por el libro de 2 Reyes 14:25, donde es llamado “Yóna Ben Amitai, de Gat ha-Jéfer, una ciudad de la heredad de Zabulón (Josué 19:13), que ahora es una aldea en el camino de Nazaret a Tiberias que se llama en árabe, Al Ashjad.

Yóna profetizó para Jeroboam II en el nombre del Dios de Israel, que recuperaría “el territorio de Israel desde Levo Jamat hasta el arroyo del Araváh”. Y en nuestro libro se cuenta acerca de él que YHVH le mandó que fuera a Níniveh para profetizar allí que “dentro de cuarenta días Níniveh sería destruida por completo”. Pero él no tomó en cuenta esta misión suya y huyó de la presencia de YHVH en un barco que iba a Tarshish, y sólo después de que YHVH lo hizo volver de manera milagrosa, él hizo lo que se le había ordenado. Y como no se cumplió esta profecía se llenó de amargura y quería morir, pero YHVH sofocó su ánimo.

Este es el contenido del libro en resumen. Aparte de esto no encontramos registros históricos sobre el profeta Yóna. De algunos lugares que llevan su nombre encontramos dos en la Tierra de Israel, uno en las inmediaciones de la ciudad donde naciera, en la ciudad de Nazaret, llamado Quéver Nevi Yunas, y otro también llamado Quéver Nevi Yunus en Jaljul, en la heredad de Judá (Josué 15:58).

También una colina al lado de las ruinas de la antigua ciudad de Níniveh lleva el nombre de Nevi Yunus, lo que demuestra que estos datos carecen de valor histórico.

CARACTERISTICAS DEL LIBRO

Este libro nuestro no es un registro histórico. Quiero decir que el autor no tuvo la intención de referirnos crónicas del pasado, porque si de veras hubiese tenido la intención de referir un acontecimiento histórico no se hubiera cohibido de mencionar algunos detalles importantes respecto del personaje central de su historia. El no hubiera abandonado al profeta en Níniveh, sin referirse al asunto del su retorno a su tierra después de cumplir su misión. Y por cierto, nos hubiera referido el nombre del rey de Níniveh y cuándo reinó en ella, y cuál habría sido su final y el final de su ciudad Níniveh después que se arrepintió de su mal camino en el período de su buen rey.

La intención del autor era referir una “ficción profética”, una creación poética que nada tiene que ver con la historia. Por eso su historia está llena de cosas fantasiosas, porque nada se le escapa a la ficción: El profeta huye de la presencia de su Dios en un barco, pero una tormenta lo persigue, el mar se levanta contra él, el barco enloquece en medio del oleaje. Los marineros echan suertes, y la suerte le cae al verdadero culpable, y sólo cuando el profeta es echado al abismo la tormenta se apacigua y el mar se calma de su ira. Y un gran pez espera allí, y se lo traga, y de este modo lo libra de descender al abismo. Aun en medio de la ira se manifiesta la misericordia de Dios.

* * *

El profeta pasa en las entrañas del pez tres días y tres noches al cabo de los cuales el pez lo vomita a tierra. De este modo se vio obligado a ir en misión divina a Níniveh donde el profeta hebreo proclamó su mensaje en el nombre de YHVH Dios de Israel.

Los habitantes asirios de Níniveh entienden las palabras del profeta hebreo, y no sólo le entienden sino le creen. Y lo que los grandes profetas no lograron producir en medio de los hijos de su pueblo con sus maravillosos discursos y con sus palabras que eran como fuego, pudo lograr este profeta en medio de los asirios incircuncisos con su proclama sencilla, “dentro de cuarenta días Níniveh será destruida por completo”: Hacerlos volver en completo arrepentimiento.

Y en una sola noche brotó la grande planta de ricino y creció por encima de Yóna para servirle de sombra sobre su cabeza. Pero he aquí vino un gusano e hirió al ricino. Y sopla un sofocante viento oriental y el Sol golpea la cabeza de Yóna. Y todo esto, sólo para mostrarle el conocimiento de Dios.

* * *

Esta es pues una historia del mundo de la ficción que nada tiene que ver con la historia y la realidad. Y no sólo los acontecimientos están sobrecargados de cosas fantasiosas, sino también los personajes de la historia designados con apelativos históricos están alejados de su verdadera naturaleza histórica como están lejos la ficción de la realidad: El rey de Níniveh y sus hombres, los asirios, son descritos de manera ideal como que poseen un alma tierna, llena de humildad, de justicia, de inocencia y temor de Dios.

Cuán lejos está todo esto de la verdadera naturaleza del fiero y cruel pueblo asirio y de sus reyes vanagloriosos y tiranos, “las varas de la ira de YHVH”, que sólo creían en el poderío de Ashur, su dios nacional, y que a todos los dioses de las demás naciones, incluido el Dios de Israel, llamaban con burla con el nombre de *elilim*, “diosecillos” (Isaías 10:11).

NATURALEZA DE LA HISTORIA

Como “ficción profética”, la intención del autor de esta historia era expresar un sublime pensamiento ético-profético, un pensamiento que principalmente halla expresión en los dos últimos versículos de nuestro libro. Este es el pensamiento del puro carácter universal del Dios de Israel en medio de los dioses del mundo, y su positiva relación con sus criaturas, en contraposición con la perspectiva de la minúscula divinidad nacional que se relaciona negativamente con los otros pueblos. Y para expresar esta idea de la manera más resaltante escogió para su historia personajes que se adaptan a su objetivo:

1. El profeta Yóna Ben Amitai

El profeta Yóna Ben Amitai que profetizó a Jeroboam II en nombre de “YHVH Dios de Israel que “recuperaría el territorio de Israel desde Levo Jamat hasta el arroyo del Araváh”. Ver 2 Reyes 14:25: “Conforme a la palabra de YHVH Dios de Israel por medio de su siervo Yóna Ben Amitai.”

El era un profeta de la corte de Samaria, un profeta patriota que derivaba sus profecías de la fuente de su inflamado nacionalismo. Esto quiere decir que su profundo amor por su pueblo es lo que lo conducía al éxtasis profético y a la visión de buenas cosas por venir para su pueblo y para su rey, sólo buenas.

Un profeta de este tipo era también Jananyáh Ben Azur en los tiempos de Jeremías —Ver Jeremías 25 y nuestro comentario al respecto—.

* * *

Este es un modelo de profeta con la perspectiva de una Divinidad nacional. YHVH es el Dios de Israel. El es ciertamente el “Dios de los cielos” que gobierna también en las naciones gentílicas, pero su gloria y su grandeza se revelan de modo especial en la historia de su pueblo y dentro de las fronteras de su amada tierra, “la heredad de YHVH”, aunque “a él le pertenece toda la Tierra”.

Este profeta sabe ciertamente que “YHVH es un Dios clemente y misericordioso, lento para la ira y de grande amor, y se conduce del mal”. Pero él prolonga la abundancia de su bien, de su amor y de su misericordia sólo a su pueblo porque su nombre, “el Dios de Israel”, es invocado sobre él.

Profetas de esta clase frecuentemente proferían profecías de ira contra los pueblos vecinos que ocasionaban daño al reino de Israel. Uno de estos profetas, Najum, también profetizó la caída de Níniveh, “la ciudad sanguinaria” —Ver nuestra introducción al libro de Najum—. Pero estas profecías fueron pronunciadas, no a oídos de aquellos pueblos y con el propósito de producir en ellos el arrepentimiento de su mal camino, sino a oídos de los hijos de Israel que se congregaban en la casa de su Dios en los días de fiesta y de celebración. El propósito de estas profecías era fortalecer el espíritu nacional en medio del pueblo e incentivar su seguridad anclada en su Dios y en el futuro de su reino.

También Amós empezó a proferir su primera descarga profética con profecías contra los pueblos vecinos de Israel. Y cuando atrajo a sí el corazón de los que le escuchaban pasó a referirse a “los tres pecados de Israel”.

2. El rey de Níniveh y sus habitantes asirios

Había en el corazón de estos profetas nacionalistas, y no sin suficiente razón, un odio acumulado contra los pueblos que les eran vecinos y que eran hostiles contra su pueblo, algunos de ellos enemigos históricos de Israel. Y ciertamente los profetas nacionalistas servían de boca a los sentimientos de su pueblo por lo que eran muy amados, especialmente en las esferas del supremo gobierno y del sacerdocio. Pero el pueblo de Asiria era el símbolo del odio y del celo contra el pueblo de Israel. Y esta ciudad de Níniveh, la capital de Asiria, esta “ciudad sanguinaria, toda ella una mentira”, era como un monstruo para los habitantes de Samaria y de Jerusalem.

Y he aquí vino la palabra de YHVH a Yóna: “Vé a Níniveh, la gran ciudad y proclama contra ella.”

El profeta conoce de inmediato que este llamado sólo era para amonestar y advertir. Porque si se trataba nada más que de una profecía de ira detrás de la cual no ocurre nada, ¿por qué no hacer la proclama en su tierra, a oídos de su pueblo. Por tanto, se apresuró a huir con dirección a Tarshish. Y cuando después se vio obligado a ir como comisionado de su Dios, vio y se dio cuenta que lo que se temía realmente ocurrió: Que la gente de Níniveh se arrepintió, y la ciudad de Níniveh no fue destruida. Entonces se airó hasta la muerte y buscó morir.

Y no fue a causa de la profanación de su dignidad como profeta que era, o de la dignidad de la profecía en general que se lamentó tanto. Estos arrepentidos que decían, “¿quién sabe si Dios desiste y se compadece!”, por cierto no estaban mofándose del profeta, ni tampoco lo consideraban un farsante. Entonces, ¿de qué se lamentó? Se lamentó de la medida de compasión y misericordia que el Dios de Israel había desperdiciado con esta nación extranjera, con esta nación idólatra. Y a este respecto recibe el profeta una respuesta contundente:

“Tú te lamentas por el ricino por el cual no te has fatigado ni lo hiciste crecer. . .
¿Y yo no he de lamentar por la grande ciudad de Nínive?”

* * *

YHVH no es sólo el Dios de Israel, sino también el Dios del Universo, y su relación con todos los pueblos es la relación del Creador con los seres que ha creado. El Creador actúa incansablemente a favor de sus criaturas y las hace crecer, y cuida de ellas y las multiplica con amor. Por tanto, el derrama la abundancia de su amor y su mucha compasión sobre todos, y también sobre Níniveh, el símbolo del odio y del celo contra Jerusalem.

La misericordia del Creador es grande sin fin para con todos los seres que ha creado, también para con aquellos que no sienten su compasión y su bondad: Los animales, “los muchos animales”.

3. El sentimiento religioso de los marineros

Y a manera de preparación para expresar este pensamiento principal el autor describe con derroche de afecto el profundo sentimiento religioso de los marineros idólatras que claman en medio de su angustia, “cada uno a su dios”, y el capitán del barco despierta a Yóna diciéndole:

¿Qué te pasa, dormilón? ¡Levántate e invoca a tu dios!
Quizás Dios se compadezca de nosotros y no perezcamos.
(1:6)

Los hombres estaban muy temerosos al escuchar de la boca de Yóna que “él temía a YHVH Dios de los cielos”. Y después que supieron por culpa de quién les había ocurrido este mal, mientras el mar se volvía cada vez más tempestuoso y el peligro se incrementaba, aun no decidieron en sus almas arrojarlo a las profundidades del mar, sino más bien se dirigieron a él con la pregunta: “¿Qué te haremos para que se calme el mar contra nosotros?”

E incluso después que Yóna pronunció su propia sentencia, “levántenme y arrójenme al mar”, no se apresuraron a hacer como dijo, antes más bien se esforzaron a remar para hacer volver el barco a tierra para hacer subir a la costa “al que huía de la presencia de YHVH”. Y cuando no lograron esto y vieron que no había consejo ni otro recurso aparte de arrojarlo al mar, como él les dijo, aun entonces no tenían corazón para hacer eso.

Finalmente, “clamaron a YHVH y dijeron: Por favor, YHVH, no perezcamos por causa de la vida de este hombre y no nos culpes de sangre inocente, porque tú, oh YHVH, has hecho como quisiste” (1:14).

¡Qué temor del pecado, qué pureza de alma, qué profundidad de sentimiento humano, qué sencillez e inocencia, y qué belleza de ideales se manifiestan en esta descripción!

Ciertamente, esta historia ficticia, aparte de su característica ética sublime, la ética de la Divinidad universal de la profecía de Israel, es también una creación poética sublime. Un espíritu idílico idealista lleno de sencillez, de gracia y de ternura está vertido en esta creación literaria.

4. El arrepentimiento de los hombres de Níniveh

Así también la descripción ideal de los hombres de Níniveh, su fe en Dios y la fuerte impresión que tiene la profecía de Israel sobre ellos, “desde los grandes hasta los chicos”.

La orden del rey y de sus grandes respecto del gran ayuno general, que incluso “las vacas y las ovejas no pastarían ni beberían”. . . El pedido de que “clamaran fuertemente a Dios”. . . Pero esto todavía no es suficiente, pues también “se arrepentiría cada uno de su mal camino y de la violencia que había en sus manos”.

Hay un profundo entendimiento de lo que la profecía israelita demanda del ser humano. Todo esto demuestra la justicia de YHVH al enviar a su profeta en misión a

Níniveh. ¡Y qué hermosa es la respuesta de YHVH, y cuán enérgica es su amonestación al profeta nacionalista y celoso!

* * *

El profeta no escucha esta amonestación, sino que la siente en su alma. Y a partir de su carne la contempla: “Tú te lamentas por el ricino, ¿y yo no lamentaré por Níniveh?” También el pueblo asirio al cual tanto odia el profeta hebreo nacionalista es creación de las manos del Santo Bendito Sea, y él se compadece de estos idólatras y se lamenta de su aniquilación. ¡Y de hecho, mucho más de lo que se lamenta el profeta por el ricino!

La relación del Creador con las cosas que ha creado es la relación del padre con sus hijos, y su disciplina no constituye en sí misma el objetivo sino el medio para educarlo y hacerlo volver de su mal camino para al final hacerles bien.

Con esto compara el poeta especialmente el amor de YHVH y su gran compasión hacia los niños, las criaturas inocentes y puras como pequeños angelitos “que no distinguen su mano derecha de su mano izquierda”.

LA EISEGESIS DEL MIDRASH DE YONA

Tal es la perspectiva sublime de la profecía de Israel. Y hay investigadores de la Biblia que aseguran que esta historia nuestra no es sino una parábola respecto de la situación de Israel entre los demás pueblos:

1. El profeta Yóna es símbolo de Israel —Ver Salmo 65:11 (12 en hebreo) y el midrash del Cantar de los Cantares 2:12 sobre el verso de Cantares 2:14, “Palomita mía, que te escondes en las hendidias de la peña”. El midrash dice: “La congregación de Israel es comparada con una paloma”—.

2. Níniveh representa y simboliza al mundo idólatra, y YHVH le ordena a Yóna ir a Níniveh para profetizar contra ella. Este es el designio de Israel: Ser profeta para las naciones gentílicas.

3. Pero Yóna, en lugar de cumplir su designio, “huye de la presencia de YHVH”. Por tanto, es arrojado al abismo, que simboliza las desgracias que le ocurrieron a Israel en su tierra. Y es tragado por las entrañas del pez, el dragón del mar, que simboliza al imperio de Babilonia.

4. Yóna-Israel ora a Israel desde las entrañas del pez, desde la cautividad en Babilonia, y YHVH le ordena al pez-Babilonia vomitar a Yóna-Israel sobre su tierra. Así se vio obligado Israel a cumplir su sublime designio, el designio de ser profeta para los pueblos del mundo idólatra e incluso tiene éxito en su misión, a pesar de su capricho: Los hombres de Níniveh, el mundo idólatra, “se arrepintieron de su mal camino y de la violencia que había en sus manos”, y reconocieron al Dios del Universo y creyeron en él.

Pero esta interpretación eisegética deja en nuestra historia muchos detalles como si estuvieran de más. También el final de la historia no está vinculado con el asunto que se refiere. Por tanto, la interpretación correcta es la que hemos aportado antes.

LAS FUENTES DE LA HISTORIA DE YONA

Las fuentes de esta historia ficticia, es decir, sus primeros delineamientos, no son creación del autor del libro, pues en diversas formas se encuentran en varias creaciones literarias de los pueblos antiguos:

1. Se cuenta en la mitología griega sobre la liberación de Hesiona hija del rey de Troya por mano de Heracles que saltó dentro de las mandíbulas del gran dragón que había en el mar. El irrumpió dentro de su vientre y se debatió allí dentro durante tres días. Después salió de allí ileso, aunque habiendo perdido el pelo de su cabeza.

2. El gran pez de nuestra historia bíblica también nos hace recordar al dragón del mito babilónico.

3. Una antigua leyenda hindú-budista refiere acerca de Mitavindaca, hijo de un mercader de la ciudad de Baveres que se fue a sus viajes en el mar contra la voluntad de su madre. Cuando el barco llegó al corazón del mar, una fuerza extraordinaria se interpuso en su camino de modo que no podía moverse del lugar donde se encontraba. Y para descubrir al culpable de la desgracia que le acaeció al barco los marineros echaron suertes mediante unas pequeñas tablillas de madera. Lo hicieron tres veces, y cada vez recaía la suerte de la desgracia sobre Mitavindaca. Los marineros lo tomaron y hicieron que se sentara en una balsa en medio del mar, y entonces el barco pudo continuar su camino en el mar sin ninguna otra interrupción.

4. También en leyendas egipcias muy antiguas hay historias sobre “los que descienden al mar en barcos”, y en ellas hay circunstancias similares a las de nuestro libro en la Biblia.

Pero si bien circulaban en medio de los pueblos del antiguo Oriente leyendas fantasiosas sobre los que descienden al mar en barcos, el poeta hebreo supo crear a partir de esta materia sencilla una creación de prosa poética admirable tanto en su forma como en su contenido ético catalogada como especial en nuestras Sagradas Escrituras.

¡Y con razón comparó uno de los sabios de los pueblos gentílicos la calidad suprema de la creación del pueblo de Israel a la calidad del rey Midas, que todo cuanto tocaba se convertía en oro!

COMPOSICION DEL LIBRO

El libro de Yóna, como todos los libros sagrados, no tiene una fuente única.

La oración de Yóna en las entrañas del pez (2:3-10), es sin duda una adición posterior. El autor de la historia sólo escribió: “Y oró Yóna a YHVH su Dios desde las entrañas del pez”, refiriéndose a que suplicó a su Dios que lo sacara de allí y lo hiciera volver al mundo de los vivientes, y YHVH accedió a su petición: “YHVH habló al pez, y vomitó a Yóna a tierra.”

Entonces vino uno de los editores y agregó el texto de su oración. Pero en verdad esta no es una oración y una petición adecuada a las circunstancias, sino un salmo de acción de gracias por la admirable liberación de Dios mientras Yóna todavía se encontraba en las entrañas del pez en una situación de lo más incómoda que no podía conducir a inspirarlo respecto del sentimiento del poema.

Este salmo hubiera sido más adecuado después de que el pez lo vomitó a tierra. Pero al parecer el editor no podía concebir que Yóna evitaría agradecer al Dios de la misericordia por su admirable liberación y puso en su boca este salmo en el cual creyó ver palabras adecuadas al estado de ánimo de Yóna en las entrañas del pez al interpretar las expresiones poéticas, “me arrojaste al abismo”, “me rodeó la corriente”, de manera literal. Y de veras se trata de uno de los muchos salmos parecidos en su temática que llegaron a ser incluidos en el Libro de los Salmos —ver nuestro comentario de Salmos—.

Una adición similar a ésta es la Oración de Janah en 1 Samuel (2:1-10) y la Carta de Ezequías en Isaías 38.

Aparte de esta adición aparecen en nuestro libro adiciones más pequeñas como la de 1:8: “Por culpa de quién nos ha sobrevenido este mal”. Esto es un comentario adicional del versículo 7, “por culpa de quién nos ha sobrevenido este mal”.

De la misma manera la expresión “ya que él se lo había declarado” en 1:10 como lo mostramos en nuestro comentario (Ver allí).

CUANDO FUE ESCRITO EL LIBRO

Ya hemos dicho arriba que este libro nuestro ha sido designado no por el nombre de su autor, como todos los libros de los Profetas Tardíos, sino por el nombre de su personaje central.

El autor refiere el asunto de Yóna en tercera persona. El vivió en un tiempo posterior a Yóna, porque al referirse a Níniveh dice: “Níniveh era una ciudad grande para Dios” (3:3). De esto parece que en sus días ya era montículos de ruinas.

De la misma manera encontramos en nuestro libro palabras y expresiones con influencia del idioma arameo, lo que corrobora que el autor vivió en una época cuando el idioma arameo era hablado por el pueblo y su influencia penetró también al idioma hebreo. Nos referimos a expresiones como:

Heitil en 1:4: YHVH lanzó un gran viento sobre el mar.

Jishvah lehishaver en 1:4: “y el barco pensaba que se iba a romper”.

Sfináh en 1:5: “Pero Yóna había bajado al fondo de la nave.”

Hitashét en 1:6: “Invoca a tu dios.”

Be-shel-mí en 1:7: “Por culpa de quien”.

Be-shelí en 1:12: “Por mi culpa”.

Vayemán en 2:1 (1:17 en hebreo): “Pero YHVH dispuso un gran pez.”

Shebin en 4:10: “que en una noche llegó a existir”.

Mi-táam en 3:7: “por mandato del rey”.

Aparte de estas expresiones hay en nuestro libro muchas otras expresiones, entre ellas también de las más tardías de las Sagradas Escrituras:

Mi yodéa yashúv ve-nijam, en 3:9: “¡Quién sabe si Dios desiste y cambia de parecer!”, ha sido tomado de Yoél 2:14.

Ki atáh El janún ve-rajúm, érej apáyim ve-rav jésed ve-nijam al ha-raáh, en 4:1 “¡Porque sabía que tú eres un Dios clemente y compasivo, lento para la ira, grande en misericordia y que desistes de hacer el mal” ha sido tomado de Yoél 4:14.

Atáh, YHVH, qaj nafshí, en 4:3, “ahora, oh YHVH, quítame la vida”, demuestra que el autor tenía delante la historia de Elías en el monte Jorev (1 Reyes 19:2).

No obstante, es difícil delimitar con exactitud la fecha de la composición de nuestro libro. Sólo nos es claro que es posterior al libro de Yoél, y que en el segundo siglo antes de la era cristiana ya estaba incluido en la lista de “Los Doce”, como se menciona en el libro de Ben Sira, capítulo 49. Ver nuestra introducción general a la colección de *Trei Asar* (Los Doce).

NOTA ADICIONAL SOBRE NINIVEH

La ciudad antigua de Níniveh fue construida sobre la orilla oriental del río Hidequel o Tigris, y un río llamado Koser que sale del Tigris pasaba por en medio de la ciudad dividiéndola en dos partes. Los restos de su antigua muralla y sus canales son visibles aun en el día de hoy. A partir de ellos es posible conocer las dimensiones del desplazamiento de la parte más grande de la ciudad, un área de 15.000 pies de largo por 7.000 de ancho.

Una de las colinas en esta área de la ciudad se llama Nevi Yunus, o el Profeta Yóna. Según una tradición local, allí se encuentra la tumba de nuestro profeta.

Alrededor de estas colinas descubrieron los investigadores de las antigüedades de Asiria los restos de los palacios de Senaquerib que reinó desde el año 705 hasta el año 681.

Esarjadón reinó desde el año 681 hasta el año 668.

Ashurbanipal reinó desde el año 668 hasta el año 626.

Senaquerib construyó su grande palacio y su biblioteca junto a la orilla norte del río Koser.

Esarhadón engrandeció y completó la construcción de otro palacio que su padre Senaquerib empezó a construir sobre la orilla sur del río Koser.

Ashurbanipal construyó un nuevo palacio más en el lado norte del palacio de Senaquerib, al norte del río Koser.

Senaquerib fue, al parecer, el primer rey que convirtió a Níniveh en una ciudad real a su regreso de su campaña contra Egipto.

o o o

Después de enviar a Daniel Borda el artículo de S. L. Gordon, le escribí otra carta que mientras la escribía fue asumiendo automáticamente la forma de una historia corta sin que al comienzo fuera mi intención que fuera tal.

He aquí mi carta-historia corta, intitulada “SIETE ESPECULACIONES RESPECTO DE YÓNA BEN AMITAI”, en cuya redacción prefiero recurrir a los nombres de lugares sin castellanizarlos, como hago con Yafó, el nombre del puerto desde el cual partió Yóna rumbo a Tashshish.



4

**SIETE ESPECULACIONES
RESPECTO DE YONA BEN AMITAI**

Después de leer la Introducción del libro de Yóna por el afamado académico judío Samuel Leib Gordon, quisiera especular sobre Yóna y sobre la verdadera identidad del autor del libro de Yóna, que es una de las historias cortas más admirables de la literatura universal.

El autor, que como hemos visto en la Introducción de Gordon vivió mucho tiempo después de Yóna Ben Amitai, no ha escogido como el personaje central de su libro a Yóna, incluido el nombre de su padre, Amitai, nomás porque sí. Algunas tradiciones controversiales acerca de Yóna habrán llegado a ser de su conocimiento particular y de muchos otros en su tiempo. Incluso hay la posibilidad de que el autor del libro sea su bisnieto o su tataranieta, como yo mismo he recopilado testimonios y he escrito la historia, *El Diario del Capitán*, acerca de mi abuelo que murió medio siglo antes de que yo naciera.

Aparte del hecho de que Yóna había sido profeta de la corte del rey Jeroboam II y embanderado de sus victorias militares para el engrandecimiento del territorio del reino de Israel en Transjordania, queda establecido por el registro histórico de 2 Reyes 14:25 y por el mismo libro de Yóna que verdaderamente era también profeta de YHVH. Por eso mismo YHVH lo habría enviado en misión a Níniveh y a sus gobernantes.

—Antes de especular sobre la verdadera identidad del autor del libro de Yóna hay que plantear la pregunta: ¿Por qué el autor del libro escogió resucitar a Yóna como su personaje central, doc?

—A continuación incluyo SIETE especulaciones de rigor exegético:

PRIMERA ESPECULACION

En primer lugar veamos la posible conexión de Yóna Ben Amitai con Asiria y con sus idiomas, tema que ha sido relativizado por varios comentaristas bíblicos, el el sentido de cómo un profeta de Israel podría haberse comunicado en el nivel de la proclamación o predicación con la gente de Nínive de habla acádica o de habla aramea.

No habría de sorprendernos que tratándose de Asiria, un pueblo que tuvo tanta injerencia en la vida del reino de Israel, aparte del idioma inglés Yóna conociera bien el idioma asirio (dialecto del acadio), así como también el arameo que era el segundo idioma del reino de Asiria y de la ciudad de Níniveh. Parece que ese mismo habría sido el caso del profeta Amós, contemporáneo suyo, como lo he mostrado en mi análisis estilístico del libro de Amós, incluido en la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente como su Volumen 10.

Esto me hace recordar con asombro la celebración de Yom Kipur de 1968 en Jerusalem cuando estuve con mi padre David Federman junto al Kótel ha-Maaraví o Muro de los Lamentos, y tras cortar el ayuno con una copita de vino nos dirigimos David y yo a la Puerta de Yafo de Jerusalem antigua, acompañando al séquito del Dr. Menajem Beguin, que fuera Primer Ministro de Israel y Premio Nobel de la Paz 1978.

Considero algo providencial que a la mano derecha de Menajem Beguin iba David Federman, y a su mano izquierda iba yo, porque David me había presentado a él con cariñosas referencias.

Yo quedé gratamente sorprendido que además de la docena de idiomas que hablaba el entonces dirigente máximo del Partido Liberal Jerút, iba conversando conmigo cariñosamente en el más pulcro idioma español, siendo él judío ashkenazí, no sefardí.

SEGUNDA ESPECULACION

En segundo lugar, no habría de sorprendernos que sus últimos días Yóna los haya disfrutado en Níniveh, y que aun haya muerto allí, y que la colina que lleva su nombre en árabe, “Nevi Yunus” (Profeta Yóna), que está dentro de las murallas de Níniveh en un entorno extremadamente pituco y palaciego, haya sido el lugar de su residencia y quizás también de su tumba, mucho antes de que el rey Senaquerib convirtiera a Níniveh en su ciudad capital.

Esto especulo del hecho de que sus rastros en el reino de Israel se pierden por completo, salvo “otra” tumba con su nombre en las inmediaciones de Nazaret. Esa es de cuando era chango. Y “otra” tumba más con su nombre se encuentra en Jaljul, en las inmediaciones de Jevrón. Esa es de cuando era joven, joven.

—Doc, entonces Yóna es el ser humano de quién más muertes y resurrecciones se conocen. . .

—¡Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo!

TERCERA ESPECULACION

En tercer lugar tampoco es de sorprendernos que a lo largo de su vida y de su codicia material Yóna haya manifestado su anhelo de realizar su sueño americano en Tarshish, para ser más exacto, en San Lúcar de Barrameda, en las inmediaciones de la desembocadura del río Guadalquivir, en España. Y hasta es posible que se embarcó para ir allá, pero el barco en que iba naufragó, quizás pocos kilómetros al norte de Yafo.

—¡Qué piña! ¿Di?

—Estas especulaciones derivan de mi experiencia como escritor de historias cortas. Yo sé que por alguna razón el autor del libro de Yóna escogió a este profeta como el personaje central de su historia corta. Y al respecto de Tarshish, el Estados Unidos de aquellos tiempos bíblicos, permíteme referirte dos anécdotas.

La primera de ellas se ha convertido en refrán en mi ciudad natal, Celendín:

* * *

Una familia de Celendín poseía una finca relativamente grande en la cuesta del cerro de San Isidro que se yergue al occidente de la ciudad. La finca estaba bien arriba del cerro, y llegaba a la cima. Yo mismo me he paseado cuando era niño por esos entornos de ensueño y me admiraba ver sus cultivos tan hermosos y ordenados, y su casa de campo que destacaba entre todas las casas dispersas en los alrededores.

La dueña de esa linda finca se llamaba Celfa, y se la conocía en la ciudad como “Doña Celfa”. Y a veces ella se desaparecía de la ciudad largo tiempo porque le gustaba el campo, su casa de campo, su pozo de agua, sus cultivos y sus animalitos. Y cuando le preguntaban qué había sido de su vida, ella respondía jactanciosamente: “He estado en el extranjero.” Y como todos sabían que se había recluido en su finca, hasta el día de hoy se conoce a esa finca en Celendín como “el Extranjero de Doña Celfa”, y de cualquiera que se desaparece de la vista se dice que ha estado “en el extranjero de Doña Celfa”, es decir, por ahí nomá.

* * *

Ese habría sido el caso de Yóna. El tiraba pana con eso de viajar al extranjero, a Tarshish, lejos de la influencia avasalladora del rey Jeroboam II que prácticamente lo poseía y lo enajenaba, porque no hay cosa más asquerosa que ser profeta a sueldo. Y hasta es posible que se embarcó para ir a Tarshish huyendo de Jeroboam II y naufragó nomás saliendo de Yafo, ¡y se acabó el jabón!

El resto, lo del gran pez, podría pertenecer al mundo de la ficción y a los objetivos del autor o de su personaje mismo, si acaso fue Yóna Ben Amitai quien dio origen a esta historia fantasiosa.

Todo esto no tiene otro objetivo que el de mostrar cómo el Dios de Israel es también el Dios de la China, el país donde actualmente, como dice el último versículo del libro de Yóna, hay más de 120 millones de personas que no distinguen su izquierda de su derecha,

porque realmente este país comunista y de izquierda se ha convertido en una verdadera potencia de derecha capitalista.

CUARTA ESPECULACION

En cuarto lugar, quizás el profeta Yóna Ben Amitai también tendría fama de ocioso y dormilón como Joe Biden, como lo revela el hecho de que descendió a la quilla, al fondo de la nave, y se echó a dormir a pierna suelta, mientras el resto de la gente se debatía y vomitaba sus vísceras sobre la cubierta.

Yo hice lo mismo cuando con mi grupo de turistas peruanos viajamos en ferry en el Mar Egeo, de Efeso a la isla de Patmos, para conocer el entorno del Apóstol Juan y de su libro, el Apocalipsis. Porque por el mismo hecho de ser profetas sabemos que en el fondo del barco el movimiento del mar no se siente o se siente menos que en la cubierta. Masque haz la prueba y lo comprobarás.

De algo me sirvió entonces el haber estudiado científicamente el texto del libro de Yóna. Yo fui el único pasajero de ese crucero que no vomité en esa dura travesía en el mar embravecido, exactamente como Yóna, a quien más bien el pez lo vomitó a tierra.

Son cosas del Orinoco. . .

* * *

—Pero la ociosidad de Yóna Ben Amitai resalta cuando el autor de la historia corta pone estas palabras en su boca: “Levantadme y echadme al mar, y se os calmará.”

—¡Qué tal concha de profeta! ¿Verdad, doc?

—Sin duda hay de todo en la viña del Señor. Yo, de haber sido Yóna, me hubiera arrojado *de motu proprio* sin esperar que otros se den el trabajo de agarrarme y arrojarme al mar.

—Y en lo que a mí concierne, doc, yo me hubiera hincado de rodillas, y presa del llanto y de la vergüenza a causa de mi mal testimonio hubiera orado con arrepentimiento y mocos, y así me hubiera ahorrado lo del gran pez.

—Pero evidentemente, Calongo, Yóna no estaba tan arrepentido como vos.

* * *

Estas palabras de Yóna me hacen recordar el Concurso Internacional de Ociosos que tuvo lugar hace algunos años en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. El premio era 10.000 dólares, y al final empataron dos ociosos, recontra ociosazos, y por nada del mundo se podía lograr el desempate. Al final se tuvo que repartir el premio, 5.000 verdes a cada uno.

El primero, que a la sazón era evangélico, pasó alegremente a recibir su parte del premio cantando “rebosando, rebosando está mi copa”. Y el segundo, que presenciaba apáticamente la decisión final del Jurado echado de espaldas sobre el entablado y con las manos en la nuca, les dijo a los miembros del Jurado: “Por favor, dénme la vuelta y métnmelo al premio en mi bolsillo de atrás.”

Y he aquí que admirados de tan magna ociosidad los miembros de Jurado le quitaron sus 5.000 dólares al primero y le dieron los 10.000 dólares enteros al segundo, porque el desempate se había producido de manera tan providencial.

QUINTA ESPECULACION

En quinto lugar, el autor del libro de Yóna subraya otra cosa que es verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad:

En lo que concierne a Israel, con la excepción del autor del libro de Yóna y de algunos pocos individuos actuando *de motu proprio*, que yo sepa nunca ha habido empresas enfocadas en las demás naciones de acuerdo con el designio profético del pueblo de Israel, de ser luz a las naciones, como está referido en Isaías 42:6: “Yo, YHVH, te he llamado en justicia y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo y como luz para las naciones.”

Y en lo que concierne a la Biblia Hebrea, los hombres de Israel no la han escrito, ni la han traducido, ni la han publicado con la intención de compartirla con los pueblos gentílicos, sino más bien los pueblos gentílicos se han adueñado de este gran tesoro que también es patrimonio de la humanidad.

Sea como sea, los objetivos de Dios siempre se cumplen, a pesar de los profetas como Yóna y de los que aparte del ministerio profético acaparan todos los ministerios de Efesios 4:11, conforme a la palabra que dice: “El que mucho abarca, poco aprieta.”

SEXTA ESPECULACION

¡Nuay! ¡¡¡Sírvasse pasar a la Séptima Especulación!!!

SEPTIMA ESPECULACION

—En séptimo lugar viene mi especulación más importante. . .

—¡Pucha! Pero doc, usted prometió referir dos anécdotas con relación al frustrado viaje de Yóna a Estados Unidos. La primera, si mal no recuerdo, fue la del “Extranjero de Doña Celfa”. ¿Y la otra? Usted se olvidó de referírnosla, doc, como nos prometió.

—¡Ah, sí! Gracias por hacerme acordar, querido Calongo. La segunda anécdota tiene que ver con el monumento que los israelíes le han levantado en Yafo a la ballena, o al gran pez que se tragó a Yóna, en las inmediaciones de los muelles del puerto. . .

—Pero, doc. . . ¿Querrá decir el monumento al profeta Yóna, en ese puerto desde el cual zarpó para ir a Tarshish. . .

—No, Calongo. Los israelíes han demostrado su gran sentido de humor al levantarle un monumento, no a Yóna, sino al gran pez que se lo tragó y lo vomitó. . . El monumento está hecho en bronce y ha sido ubicado casi al ras del suelo de la avenida que lo separa del muelle de Yafo. . .

—¡No lo creo, doc! Pero a lo mejor, a Yóna lo incluyeron en el interior del pez, y por eso no se lo ve. Pero, doc, ¿me permite una preguntita adicional?

—¡Claro, Calongo! ¡No faltaba más! ¿Cuál es tu pregunta?

—Es ésta, doc: En el día final, en la resurrección de los muertos, cuando juntamente con todos los Bautistas del Sur resuciten Yóna y el autor del libro que lleva su nombre, ¿cómo cree usted que reaccionará Yóna Ben Amitai cuando lea el libro que lo pinta de pies a cabeza como un profeta mequetrefe que se da el lujo de discutir con el Dios de Israel en materia del amor que nosotros le debemos profesar al mundo? Porque de tal manera amó Dios al mundo. . . Y algo más, doc: ¿Cómo reaccionará Yóna al leer este escrito suyo intitulado “Un profeta mequetrefe”? Porque las papas queman, doc. . .

—¡Muy buena pregunta, Calongo! Justamente a eso iba en séptimo lugar. Yo creo que, conociendo bien a los israelíes como yo les conozco, y conociéndolo bien a Yóna a partir del capítulo 4 versículo 8 primera de Juan. . . Que digo, capítulo 4 versículo 8 del libro de Yóna. . . Conociéndolo tan bien como lo conozco, yo creo de veras que Yóna de nuevo anhelará morirse otra vez. . .

—¿A poco nomás, doc?

—¡Claro! ¡El anhelará morirse, pero ya no de rabia, sino de risa!

* * *

Intervino Rabi Daniel Borda, que fuera el que planteó la temática del libro del profeta Yóna en la Santa Sede e incluso escribió un comentario masorético acerca de esta hermosa joya de la literatura hebrea y universal.

El dijo:

—¡De veras tengo curiosidad por conocer *das das* al genio literario que escribió estas cosas sorprendentes que contiene el libro de Yóna, doc!

Respondí:

—Lo conocerás, Daniel, en el tiempo final. . . Por ahora, sólo te queda disfrutar de mi traducción del libro de Yóna en la *Biblia Decodificada*.

Me dijo:

—Señor mío, pero, ¿cuándo será el tiempo del fin? ¿No habría manera de acelerar el final de estas cosas? ¿Acaso, poniendo, doc?

Y le dije:

—Anda, Daniel, estas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin y de la resurrección de los muertos. . . O hasta el final del presente volumen.

* * *

En realidad, nadie conoce quién fue el autor del libro de Yóna. Pero yo sí lo conozco desde hace tiempo, como lo dije en el curso sobre la Narrativa Breve en la Biblia, en el Aula Magna de la Santa Sede —Ver la separata académica respectiva en la Biblioteca Inteligente, en el Volumen 9 de la Serie TEMAS BIBLICOS—. Pero si no puedes esperar hasta el día final, masque después te explico. . .

Porque he aquí espero que en el próximo número de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, incluiré mi revelación sobre la verdadera identidad de ese Jonás.

—¿De cuál Jonás, doc? ¿Se refiere al Jonás Gonzáles, doc?

—¿Cuál Jonás Gonzáles, Daniel?

—El Jonás de Enlace Tevé. Porque ése también es un profeta mequetrefe, doc. . . Como dice la palabra, de que los hay. . . ¡¡¡los hay!!!

—No, Daniel. Yo me refiero al autor del libro de Yóna, que también pudo haberse llamado Yóna como el profeta Yóna Ben Amitai. Hay la interpretación de que él fue realmente el que pasó tres días y tres noches encantadoras en el interior del OSNI. . .

—¿¿¿Cómo así, doc??? ¿Así se llamaba el pez? ¿Acaso llama usted “noches encantadoras” en ese asqueroso contexto del vientre del pez? Después de todo, ¿qué es un OSNI doc?

—Es un robot en forma de pez. Para ser más exacto, es un OVNI diseñado para sumergirse en las aguas del mar, a la manera de un submarino. Justamente, OSNI significa “Objeto Sumergible No Identificado”. Hay los que piensan que el autor del libro de Yóna fue el que realmente pasó tres días y tres noches encantadoras en el interior de un OSNI en compañía de las tres simpáticas chicas extraterrestres cuyas momias han sido descubiertas por Mario Rivera en los escarpados cerros de Nasca, cerca de Palpa, en el departamento de Ica, Perú. Si quieres conocerlas en vivo y en directo, se exhiben en el Museo de la Universidad San Luis Gonzaga de Ica. Pero te adviérete que se exhiben sin ropa; eso sí, recubiertas con talco de la cabeza a los pies.

—¿Di?

Y ahora, después de haber especulado respecto del profeta Yóna Ben Amitai, pasemos a examinar las huellas del autor del libro que tiene a este profeta como su personaje central. Mi escrito tiene por título:

SIETE OBSERVACIONES RESPECTO DEL AUTOR DEL LIBRO DE YONA



5

SIETE OBSERVACIONES RESPECTO DEL AUTOR DEL LIBRO DE YONA

Muy motivado por la ágil correspondencia con Daniel Borda y atendiendo a su ruego para que le revelara quién fue el autor del libro de Yóna, escribí para él un conjunto de SIETE OBSERVACIONES relacionadas con quien podría ser el autor del libro de Yóna.

Y dice así:

Las especulaciones acerca del autor del libro de Yóna se basan en ciertas huellas o indicios que afloran de la investigación literaria del libro de Yóna y su comparación con el escrito bíblico que más se le parece desde el punto de vista literario estructural y desde el punto de vista de su objetivo profético, de su enseñanza profética.

No sólo se toman en cuenta las semejanzas, sino también las diferencias, cuando éstas exhiben un propósito evidente, el propósito de marcar un importante contraste que pueda servir de indicio que no hay que descartar.

En este sentido, el libro de la Biblia Hebrea que más se parece al libro de Yóna es el libro de Job como lo demuestran las siguientes Siete Observaciones:

PRIMERA OBSERVACION

Tanto el libro de Yóna como el libro de Job se basan en historias cortas, realmente cortas.

Este hecho resalta más en el corto libro de Yóna que en el largo libro de Job, y para hacer las cosas más digeribles y asimilables, lo que respecta al libro de Job lo exponemos en nuestra historia corta, “El Sabiondo” —epíteto que damos al profeta Ezequiel— que hemos incluido al final del presente escrito porque creemos firmemente que él fue el autor del libro de Yóna y del libro de Job, aparte de su libro que lleva su nombre, Ezequiel.

SEGUNDA OBSERVACION

Tanto el libro de Yóna como el libro de Job tienen la estructura de un *sándwich*, en la cual la historia corta de fondo que está en prosa, está separada en dos mitades por una sección en verso. En el libro de Yóna la parte en verso es una *hodayáh*, un corto salmo de acción de gracias. En el libro de Job se trata de una serie de discursos filosófico-religiosos sobre el tema del sufrimiento humano y su posible conexión con la dimensión trascendente.

No hay razones suficientes como para decir, en el caso de ambos, de Yóna y Job, que la parte en verso necesariamente representa un estrato posterior en la secuencia de la producción literaria y en la edición del libro. El salmo puede haber sido incluido por el único autor de la historia corta de Yóna, como para indicar que a pesar de ser mequetrefe, Yóna sabía bien que vale la pena agradecer a Dios de antemano por su liberación, antes de ser liberado, y que Dios de ninguna manera se siente manipulado.

TERCERA OBSERVACION

Tanto el libro de Yóna como el libro de Job terminan con un segmento de diálogo entre Dios y el personaje central del libro, trátase de Yóna o de Job.

Es posible que estos segmentos de diálogo sean lo más importante del mensaje de fondo. Al respecto ampliaremos a continuación, en la Cuarta Observación.

CUARTA OBSERVACION

Respecto de estos segmentos de diálogo es importante una observación de fondo, una observación que no enfoca una semejanza entre el libro de Yóna y el libro de Job, sino una marcada diferencia o contraste que califica como para ser tomada en cuenta. Esto se observa en la sección final de diálogo entre Dios y el personaje central de cada libro respectivamente:

En el caso de Job, éste, inteligentemente, se rinde ante los argumentos de Dios, y es restaurado en su salud, en su familia y en su patrimonio cuando al final ora por sus contrincantes, unos teólogos mequetrefes, autoproclamados guardaespaldas de Dios.

En el caso de Yóna, de manera mequetrefe Yóna permanece “en sus trece” delante de Dios, como lo expresa cuando dice que está enojado con Dios, “¡Hasta la muérete!”

El libro de Yóna no termina con el arrepentimiento del profeta Yóna, y mientras Job es restaurado, Yóna se pierde en el vacío, en el silencio, para siempre, de la misma manera que se esfuma en el libro de Job ese personaje maloliente que se atrevió apostar con Dios a costa de la salud y la felicidad del pobre Job, que sería el mismo profeta Ezequiel. Porque si alguien tenía motivaciones para escribir el libro de Job, él era Ezequiel, que tanto sufrió físicamente a lo largo de toda su carrera profética.

QUINTA OBSERVACION

Tanto el libro de Yóna como el libro de Job y el libro de Ezequiel han sido escritos en un período posterior al tiempo en que vivieron sus personajes. Es un tiempo en que se observa el predominio del idioma arameo que aflora en el texto hebreo de ambos libros. Esto revela que es posible que ambos libros fueron escritos en el Período del Exilio en Babilonia, y con gran probabilidad por alguien que residía en la región de la cuenca de los ríos Tigris y Eufrates.

SEXTA OBSERVACION

¡NUAY!

!!!Sírvese pasar a la Séptima Observación!!!

SEPTIMA OBSERVACION

Ahora tracemos el parecido del libro de Yóna, ya no con el libro de Job, sino con el libro del profeta Ezequiel, que puede haber sido el autor de ambos libros.

Tanto el libro de Yóna como el libro del profeta Ezequiel empiezan con *vav* conversiva-consecutiva en la palabra *vayehí* (וַיְהִי) que algunos comentaristas han interpretado como que revela que se puede haber perdido alguna parte del encabezamiento o *incipit* del libro. Pero la comparación de ambos libros, de Yóna y de Ezequiel, revela que esto no ha ocurrido en ninguno de ellos y que el texto está íntegro.

Esta es la manera como empieza el libro de Yóna en hebreo:

וַיְהִי דְבַר יְהוָה אֶל יוֹנָה

Y fue la palabra de YHVH a Yóna

Esta es la manera como empieza el libro de Ezequiel en hebreo:

וַיְהִי בַשְּׁלִשִּׁים שָׁנָה

Y sucedió en el año 30. . .

Por cierto, esta no es la manera difundida de empezar a escribir un libro, porque quien posee cierto dominio de la literatura hebrea del Período Bíblico sabe bien que la *vav* conversiva, o mejor llamada “consecutiva”, sigue a un segmento de texto y no empieza uno.

En vista de estas observaciones e indicios es muy probable que ambos libros, Yóna y Job hayan sido escritos por el mismo escritor bíblico, y si se podría identificar al autor del libro de Job, se habrá identificado al autor del libro de Yóna. ¡Chúpatesa!

El ejercicio hermenéutico para identificar al autor del libro de Job ha sido expuesto en el Aula Magna de la Santa Sede mediante una historia corta intitulada, “El Sabiondo”, que transcribimos más adelante en el presente volumen.



6

LA HISTORICIDAD DEL LIBRO DE YONA

Cuando hablamos de “la historicidad” del libro de Yóna nos referimos a la historicidad de su personaje central, Yóna Ben Amitai, y de su desempeño como profeta, un profeta por cuya boca el Dios de Israel habló, pero al mismo tiempo un controvertido profeta que hablaba *de motu proprio*, es decir, que hablaba en nombre de Dios en diversas circunstancias históricas, pero sin haber recibido ningún mensaje de parte de Dios.

Tales situaciones no eran raras tratándose del reino de Israel y del régimen político-religioso de su rey Jeroboam II bajo cuyo comando tuvo que actuar el profeta Yóna ben Amitai. Tampoco eran un fenómeno exclusivo de la profecía en Israel porque el Dios de Israel igualmente hablaba por la boca de profetas gentílicos como el profeta Balaam, acerca de quién tratamos en nuestra historia, “*Doctora Honoris Causa*”, que incluimos al final del presente volumen.

Cuando se enfoca el tema de la historicidad del libro de Yóna la postura generalizada entre los investigadores bíblicos de la actualidad es que se trata de un libro que no incluye datos históricos concretos por lo que su contenido literario es catalogado como ficción. A la verdad, esta postura puede ser correcta y subraya el hecho de que Dios transmite su mensaje y su voluntad también mediante este tipo de literatura.

El libro de Yóna no sería el único ejemplo de este tipo de literatura en la Biblia. El libro de Job podría ser catalogado en este rubro.

* * *

Por otro lado, la postura tradicional, conservadora, es la misma que ha sido sustentada por Jesús en el Evangelio de Mateo 12:38-41 y que los evangélicos unánimemente defendemos a capa y espada.

Dice así en la *Biblia Decodificada*:

³⁸Entonces le respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo:

—Maestro, deseamos ver de ti una señal.

³⁹El respondió y les dijo:

—Una generación malvada y adúltera demanda señal, pero no le será dada ninguna señal, sino la señal del profeta Jonás. ⁴⁰Porque así como *Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez*, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. ⁴¹Los hombres de Níniveh se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la proclamación de Jonás. ¡Y uno mayor que Jonás está en este lugar!

* * *

Esta postura, además de enfocar la historicidad de Yóna Ben Amitai, que nadie pone en entredicho, también enfoca como histórico el hecho de que “estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez” y que también proclamó la palabra de YHVH a los hombres de Níniveh, y que éstos se convirtieron en polvo y ceniza.

Esta postura enfatiza que el libro, aunque haya sido escrito en tiempos tardíos, trata realmente de la experiencia de Yóna Ben Amitai, un controversial personaje de la historia de Israel, el mismo que pasó tres días y tres noches en el vientre de un gran pez, hasta que recapacitara y se dirigiera a Níniveh a proclamar lo que se le había ordenado proclamar, aunque discrepase con el mensaje y no se identificara con la voluntad divina.

* * *

Esta postura hermenéutica pugna por defender todo cuanto parezca sobrenatural en el libro de Yóna, como esto: Cómo puede un hombre sobrevivir dentro del vientre de un pez sin ser ahogado y destrozado por los ácidos digestivos del animal. Pero lo sobrenatural existe y es posible.

En tiempos modernos, los productores de la serie televisada, “Alienígenas Ancestrales” han lanzado la explicación de que el pez que se tragó a Yóna haya sido un OSNI, un Objeto Sumergible No Identificado. Lo cual también es posible, y es un hecho que antiguamente los que han tenido experiencias con objetos de manufactura extraterrestre no han tenido cuestionamiento al describirlos y designarlos como animales de carne y hueso. Esto aflora de nuestra historia, “Un OVNI en Tel Aviv”, que también está relacionada con la persona del profeta Ezequiel, así como también con la experiencia de quienes describieron el desplazamiento de objetos voladores no identificados como “serpientes de fuego”, o “serpientes voladoras”, o “serpientes emplumadas” (con plumas para poder volar), o “dragones que lanzan fuego” no sabemos exactamente si por delante o por detrás, etc.

Para atender las inquietudes de quienes confrontan seriamente los escritos del profeta Ezequiel, también incluimos en el presente volumen nuestra historia “Un OVNI en Tel Aviv” seguida de un amplio EXCURSUS que explica numerosos detalles técnicos.

* * *

En suma, la postura respecto de la historicidad del relato de Yóna, o la postura de su naturaleza ficticia, deben hacer que prefiramos mantener la mente abierta a toda posibilidad, sin descartar el hecho de que el tal Yóna pasó un tiempo relativamente largo en el vientre de un gran pez, haya sido una ballena o una especie de submarino de manufactura

extraterrestre, porque en ese tiempo la tecnología humana no había producido tal clase de objetos sumergibles.

El mensaje de fondo es que en el caso de Yóna de nada sirvió que sufriera el ser arrojado a las profundidades del mar.

De nada sirvió que fuera tragado por un gran pez.

De nada sirvió que pasara en el vientre del pez un largo tiempo.

De nada sirvió que conversara con Dios en Nínive en un verdadero *rendez-vous* y *tête à tête*.

Y es probable que de acuerdo a su deseo, finalmente murió. Habría muerto en Nínive; esto es lo más probable, por cuanto sus rastros se pierden en la Tierra de Israel. De este modo su historia tiene un final semejante al de la historia del profeta Balaam, otro profeta mequetrefe a quien nos referimos en nuestra historia corta, “Doctora *Honoris Causa*”.

—¡Qué trágica es la experiencia de un profeta mequetrefe, doc!

—¡Tú lo has dicho!

* * *

Eso sí, Jesús no se ofendería si enfocamos con honestidad el significado simbólico de la expresión literaria “tres días y tres noches”, frecuente en la literatura semítica y que también la usa Jesús con el mismo contenido simbólico. Esta expresión significa “bastante tiempo”, o como algunos lo definen, un “tiempo psicológico” que al que lo experimenta le parece una eternidad.

Hay que tener en cuenta la experiencia de Jesús mismo:

Jesús no estuvo en la tumba tres días y tres noches, sino tres horas del sexto día, más las 24 horas del séptimo día, el Shabat, y posiblemente una fracción de segundo del primer día de la semana siguiente, el tiempo necesario para salir de la tumba. En otras palabras, un día y tres horas.

Su resurrección habría ocurrido justamente en el segundo en que se salía del Shabat, o *motsaéi shabat*, y se entraba al primer día de la semana siguiente.

El que algunos de sus discípulos lo vieran en la madrugada del primer día de la semana no quiere decir que haya resucitado en esa misma hora en que lo vieron. Como buen judío que era, el guardaba el Shabat y el *motsaéi Shabat*, y en esta ocasión guardó el Shabat en su tumba.

Concretamente hablando, Jesús estuvo en el Sheol 27 horas y algo menos en la tumba, y Yóna pudo haber estado en el vientre del pez incluso menos tiempo, aunque de todas maneras se trataba de una experiencia de lo sobrenatural. Sin embargo, lo de “tres días y tres noches” también es aplicado a Jesús sin mayor reflexión por parte de quienes interpretan la expresión de manera despiadadamente hiper literal.

* * *

A continuación, tal como le prometiera a Daniel Borda, incluyo mi historia, “El Sabiondo” que puede revelar quién es el autor del libro de Yóna.



7
EL SABIONDO
(Historia Corta)

¿Quién fue ese sabiondo?

¿Quién fue ese hombre, o esa mujer, capaz de hacer algo semejante?

Como dice San Cantinflas: “¡Nombres! ¡Nombres! ¡Nombres!”

Eso es, casualmente, lo que no hay para dar: Nombres.

La pregunta es enfática, porque hasta el día de hoy nadie sabe quién fue ese sabiondo que escribió el libro de Job.

*¡Mas he aquí que yo sí sé!
 Yo sé quién fue,
 pero no te lo diré.*

Pero ya que lo llamas “ese sabiondo”, por el momento refirámonos a él como “El Sabiondo”.

* * *

Al final del libro de Job hay un detalle que la mayoría de los comentaristas pasan de largo: Exactamente como en las telenovelas, mientras el lector del libro está enterado de todo lo que hay detrás del sufrimiento de Job, el mismo Job no está enterado, y quizás si se hubiera enterado eso no hubiera cambiado para nada el tenor del epílogo.

—Dios mismo no ve necesario explicarle a Job la razón de su sufrimiento. ¡Imagínate confesarle a Job lo de su apuesta, *yatusá* con quién!

—¿Te refieres al Shapingo?

—Después de todo, un abogado y agente secreto del calibre de Job debía entender el abecé del espionaje y del contraespionaje: Que a veces sólo se ha de conocer un pequeño detalle de la estrategia total del Plan Divino que a manera de un TOP SECRET involucra nuestra salud y nuestra enfermedad, nuestra vida y nuestra muerte.

* * *

—¡Muy interesante, ché! Veo que la lección de fondo en el libro de Job es que, contrario de lo que piensan los cucufatos, a Dios sí le gustan los sabiondos, los creacionistas científicos, los comunistas, los marxistas, los ateos, las personas con convicciones como las de Job, en el sentido de que es el único que está en lo cierto. Se ve que todos éstos, no importa cuán rajados y equivocados están, a Dios no le dan asco.

—Los que sí le dan asco son los tontos útiles y los cucufatos que se las dan de guardaespaldas de Dios, como dice el poema sapiencial:

*De los cucufatos,
líbrame, Señor;
que de los ateos,
me libro yo.*

* * *

—¡Chesu! ¿Qué es un cucufato? ¿Ah?

—Es alguien que cree tener derecho a defender a Dios a patada limpia, como Elihú, que dice:

*Espera un poco,
un poquito más,
porque aún tengo palabras
a favor de Dios.¹
¡Chesu!*

¹ Job 36:2.

Pero hablemos de alguien más que destaca en el comienzo del libro de Job, a quien llamaremos “el Perdedor” (en inglés: *Looser*). Me refiero a ése que se luce entre los hijos de Dios al principio del libro, pero al final desaparece por completo, con el rabo entre las piernas.

—¿Por qué le llamas “Looser”?

—Porque perdió la apuesta con Dios. Le arruinó a Job su salud física; pero no pudo afectar su salud mental. Y ya debes saber que la salud mental restaura la salud física y uno vuelve a la vida como el Ave Fénix.

—¡Jué!

* * *

—Queda clara la identificación del autor del libro de Job con el movimiento sapiencial, como hemos demostrado en nuestra historia corta intitulada “¡A las coplas con Dios!”

—Pero, ¿quién fue el Sabiondo que escribió el libro de Job?

—La verdad, la neta, es que nadie lo sabe. Pero. . .

*¡Yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

* * *

¡Yanca te digo!

Sí te lo voy a revelar; pero, tratándose del libro de Job, permite que te ocasione antes una nadita de sufrimiento, es algo de rigor.

Antes, debemos especular por qué llamó a su personaje, Job, porque a todas luces el autor pertenece al tiempo del auge del movimiento sapiencial, aunque ubica su historia en el Período Patriarcal, más de 1200 años atrás, por lo cual se deduce que no se trata de un personaje histórico, sino de un personaje literario, detrás del cual bien podríamos descubrir o identificar al mismo autor del libro, que sufrió lo indecible para escribirlo.

—¡Tú sí puedes, zambo! Tú sí puedes identificar al autor, porque tú eres el Gran Mago Decodificador. Pero, ¡rápido, rápido, que me desesperas!

—¡Paciencia, burro! Antes, permite que me refiera al nombre de su personaje: Yov, o Job.

* * *

En cuanto al nombre del personaje central del libro, Job (אִיּוֹב), no es más que la raíz hebrea אָיַב, “ser hostil”, vertida en estructura pasiva Pual, señalando a alguien que se ha convertido en un objeto de hostilidad. Luego, אִיּוֹב significa lo mismo que la forma verbal Pual, אָיַב.

La forma Pual de esta raíz hebrea podría ser artificial, pero describe bien la experiencia del personaje central. Si habría que traducir al español esta forma verbal, el título del libro se podría traducir como “El Hostilizado” o “El Hostigado”.

¿Y quieres que te revele algo de Qábalah?

Pues observa que en el nombre de Job las letras sagradas *yod-vav* (י) están dispuestas de manera regular en el centro, formando el apócope del Nombre divino, a menudo usado como prefijo teofórico en nombres de personas como en יוֹחָנָן, *Yojanán*, Juan. Mientras que en la palabra que se traduce “enemigo” aparecen invertidas (וי), como también en la palabra אֹיִי, que se traduce “¡ay!”, lo que da a entender que es trágico el final de los que se contraponen y contienden contra Dios, como lo revelan los ayes del Apocalipsis.

Es muy probable que el autor del libro de Job haya introducido esta revelación a manera de código secreto en las palabras de Job 33:10: “He aquí, Dios halla pretextos contra mí y me considera su enemigo (hebreo *oyév*, אֹיִי).” Pero en el fondo de las cosas, Dios está presente en la experiencia de Job.

* * *

En cuanto al autor del libro, yo he examinado fuentes judías de todos los tiempos, y nadie, nadie, absolutamente nadie sabe quién lo escribió, porque en su tiempo el asunto era TOP SECRET.

Pero como dije al comienzo, yo sí lo sé, y lo voy a decodificar después de 2500 años.

Pero antes de revelártelo abiertamente, debo prepararte para el *shock*, no sea que te dé un tistapi o ataque surtido. Por eso, primero te revelaré cómo es que el Sabiondo produjo esta obra tan genial.

El Sabiondo tomó una *short-story* (por cierto en prosa narrativa o en narrativa breve) acerca del sufrimiento de un hombre justo, y la dividió en dos mitades, y en medio metió a manera de sandwich, una larga sección en verso que constituye su propia reflexión sapiencial que revela su existencial filosofía de la vida y del sufrimiento humano.

La primera mitad de la historia corta le sirvió de Prólogo de su libro, y la segunda mitad le sirvió de Epílogo, exacatamente como ocurre en el libro de Yóna o Jonás. Esto, de que hay de por medio una historia corta, puedes comprobar si lees la primera parte de Job hasta donde termina la prosa narrativa, y continúas leyendo al final del libro desde donde se vuelve a retomar la prosa narrativa.

* * *

También te revelaré qué historia corta le sirvió de materia prima.

La historia que le sirvió de materia prima parece ser de origen arameo, y evidentemente era conocida en Babilonia en su versión aramea. Esto sabemos por los frecuentes arameísmos que contiene el libro y que han despistado a muchos investigadores a pensar que el autor original fuera de origen arameo, no hebreo o judío.

Posiblemente, la historia original es la épica de Kéret, rey de Ugarit, que ahora conocemos gracias a las excavaciones realizadas en 1930 en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria. Pero aunque la historia se haya originado en Ugarit, evidentemente

circuló en Babilonia escrita en arameo, y así llegó a ser del conocimiento del autor del libro de Job que evidencia estar arraigado en el judaísmo y en el monoteísmo de Israel, y de yapa, exhibe un innegable sello profético, como cuando pone en labios de su personaje Job la impresionante declaración de fe del poema de Job 19:25-27:

*Yo sé que mi Redentor vive,
y que al final se levantará sobre el polvo.
Y después que hayan deshecho esta mi piel,
en mi carne he de ver a Dios.*

*Yo mismo lo he de ver.
Lo verán mis ojos,
y no los de otro.*

* * *

Hace muchos años conocí en Jerusalem a la famosa escritora evangélica Corrie Ten Boom. Ella llegó a esta ciudad invitada por el gobierno de Israel para la inauguración de la Plaza Holanda en Jerusalem, por ser ella holandesa, y porque su familia, y ella misma, ayudaron a salvar a varios judíos del genocidio nazi.

Ella se alojó en el hospicio de la Kehiláh Meshijít Israelít (Asamblea Mesiánica de Israel) donde yo vivía. Y en la noche se reunió bastante gente para una conferencia de prensa, porque ella es escritora y conferencista de fama mundial. ¿No habrás leído, *El refugio secreto, En la casa de mi Padre, Amor asombroso amor, Tramp for the Lord*, etc.?

Teniendo siempre en mente el sufrimiento del pueblo de Israel en Europa bajo el dominio nazi, nos habló brevemente de la experiencia de Job y nos mostró, sumamente orgullosa y vanidosa, un tapiz que ella misma había bordado.

¡Qué desilusión! Era un horrible y abigarrado enredo de hilos truncos.

Pero dijo:

—¡Perdón! Por error les he mostrado el revés de mi tapiz.

Y cuando le dio la vuelta, todos dejaron escapar de sus gargantas un sonoro:

—¡¡Guau!!!

Y ella dijo:

—En esta vida sólo atinamos a ver el revés de la obra de arte que somos nosotros mismos en las manos de nuestro buen Dios.

* * *

—¿A que no adivinas, quién estaba en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelít, de incógnito?

—¡Nop!

—¡Estaba el Sabiondo! ¡El autor del libro de Job! A continuación comparto contigo sus palabras, su revelación que logré arrancarle después de 2500 años. Esto fue lo que me dijo el Sabiondo, el autor del libro de Job:

Exactamente así fue mi experiencia y lo que me impulsó a escribir mi libro.

Yo perdí el habla y sufrí la temprana muerte de mi bella esposa, Majmad Einay, a quien yo amaba hasta la locura y la llamaba “la delicia de mis ojos”.

Después estuve en cama por mucho tiempo, obligado no sólo por una escenificación simbólico-profética del asedio de mi ciudad, Jerusalem, sino también por una enfermedad muy dolorosa que me inmovilizó, como revelé cuando dije: “Puso mis pies en el cepo, y vigila todos mis movimientos”² Incluso perdí el apetito y llegué a experimentar repulsión por la comida, y con razón.

Pero respecto de mi identidad, te lo revelará el hecho de que sólo yo menciono a Job en la Biblia diciendo: “Si en medio de dicha tierra estuviesen estos tres hombres: Noé, Daniel y Job, por su justicia ellos librarán sus propias vidas, dice YHVH Dios.”

* * *

Como yo persistía en evidente estado culeco, el Sabiondo continuó diciéndome:

¿Quieres saber algo más?

En algunas listas pre-canónicas de los libros de la Biblia Hebrea, el libro de Job aparece inmediatamente después del que lleva mi nombre, así como el libro de Lamentaciones aparece en la tradición que representa la Septuaginta, detrás del nombre de su autor, mi consiervo Jeremías. Esta analogía te puede sugerir que mi libro, Job, entró a formar parte del canon hebreo sin mayor controversia, debido a que estaba asociado con mi nombre y mi reputación de profeta del Altísimo.

—¿Quieres saber algo más?

—¡Sale caliente!

—Los siguientes textos te convencerán de lo que te digo: Ezequiel 3:22, 26; 24:18; 4:4-8; 4:9-11; 14:14.

* * *

Cuando Corrie Ten Boom acabó de dar su conferencia magistral en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelit, en la esquina de la calle Agrón y la calle King George de Jerusalem, me despedí del Sabiondo con un apretón de manos, y le dije, emocionado:

—¡Gracias! ¡Muchas gracias, Ing. Ezequiel Ben Buzi! ¡Muchas gracias por su espectacular revelación!

Y me respondió en el más pulcro arameo:

—¡Shláma amjón! (שְׁלָמָא עִמָּכֹן) ¡Paz a vosotros!

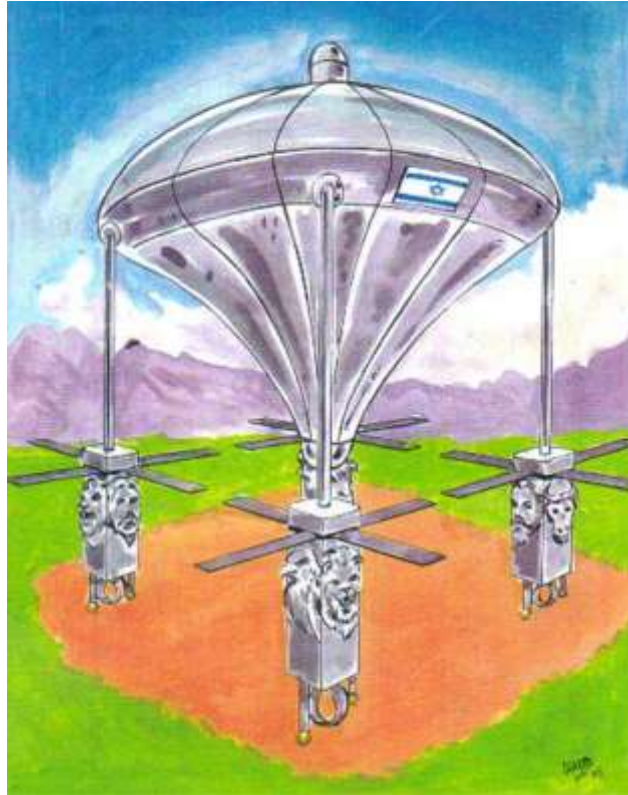
² Job 33:12.

A continuación, tal como le prometiera a Daniel Borda, incluyo también mi historia, “Un OVNI en Tel Aviv”, basado en los asombrosos recuentos descriptivos del libro del profeta Ezequiel interpretados como los de un OVNI.

Yo creo firmemente, basado en evidencias arqueológicas, que nuestro planeta sin duda ha sido y sigue siendo visitado por Agentes Secretos de Dios (ASD) algunos de los cuales son referidos en la Biblia Hebrea con el término genérico de “ángeles”, que también incluye a seres que no son únicamente de naturaleza espiritual, sino también tienen cuerpo físico a la manera de los seres humanos. La gran mayoría de mis lectores se asustan cuando me escuchan hablar de estas cosas y no faltan los que se escandalizan. Pero, para ser honesto, debo hacerlo.

Al incluir mi historia “Un OVNI en Tel Aviv” expreso mis interrogantes si acaso Ezequiel que parece haber escrito el libro de Yóna y el libro de Job, no habría especulado también acerca de la naturaleza de aquel gran pez en el sentido de que haya sido “tecnología mal interpretada”, siendo que él más que nadie entre los escritores de la Biblia, tuvo la experiencia de avistar un OVNI y acaso también haya sabido de algún OSNI. Al menos, él no dice nada al respecto.

Y como lo dije al principio, al compartir con Daniel Borda y con los lectores de la Biblioteca Inteligente mis reflexiones acerca del libro de Yóna, es mi oración que también motive a los lectores que deambulan multitudinariamente en el nivel de lo mequetrefe, y les muestre que los estudios bíblicos son materia de gente muy inteligente y mejor motivada.



8

UN OVNI EN TEL AVIV (Historia Corta)

¡Yo y mi bocota!

¿Por qué diablos tenía que tocar el tema de los extraterrestres justo delante de esta plaga del George Frankenstein?

El se trepó a mi cabeza y no me dejó en paz hasta que escribí la presente historia que en su debido momento se convirtió en una *primicia* mediática y ahora tengo el placer de compartirla contigo en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

El reporte más antiguo y detallado sobre avistamientos de OVNIS nos viene de la pluma de un israelí, el Ing. Ben Buzi, quizás el único humano capacitado en su tiempo para hacerlo con lujo de detalles dado su talento en el campo de la ingeniería. Su relato ha merecido un meticuloso estudio de los ingenieros de la National Aeronautics and Space Administration (NASA), particularmente de Joseph Umrich, que publicó un libro en que detalla que lo que reporta el profeta Ezequiel fue realmente una nave extraterrestre.

—¿Cuándo ocurrieron las cosas?

—Hace más de 2,600 años, el 5 de Tamuz del quinto año del rey Joaquín, el 20 de junio del año 591 antes de la era común. Ese día el joven ingeniero cumplía 30 años de edad y como obsequio de parte de Dios tuvo aquella “visión”, que más bien fue un *round-*

trip en un Objeto Volador No Identificado (OVNI), a consecuencia de lo que algunos llaman “abducción”.

—¿Dónde ocurrió?

—En las inmediaciones de Tel Aviv, junto al Naru Kabáru.

—¡El Naru Kabáru! ¿Es alguna discoteca?

—El Naru Kabáru, o como se lo traduce en español, “el río Kebar”, no era ninguna discoteca ni ningún río. Era el Gran Canal del Eufrates, en Irak, cerca de las ciudades de Nipur y Babilonia.

* * *

El ingeniero Ben Buzi, que no es otro que el profeta Ezequiel, había salido a meditar al valle del Eufrates, atravesado por el Gran Canal. Y en un lugar despoblado llamado Tel Aviv vio hacia el norte algo gigantesco como un edificio de varios pisos de altura, que venía en dirección de él deslizándose al ras del suelo.

A distancia parecía un viento huracanado, o más exactamente, un tornado, pero cuando se acercó más al ingeniero, pareció ser una gran nube con un núcleo ígneo como fuego centelleante.

Cuando se detuvo ante él vio que se trataba de un extraño vehículo metálico con una escotilla de cristal en su parte superior. Entonces pudo describir sus partes desde abajo hacia arriba.

* * *

Ben Buzi describe un conjunto de cuatro máquinas sobre las cuales se apostaba una bóveda y su escotilla. A falta de otro término más adecuado, a estas máquinas las llama *jayót*, “animales”, queriendo decir, objetos que se movilizan solos —recuerda que dije que esto ocurrió hace 2,600 años, cuando no existían las máquinas con movimiento automatizado—. La Biblia RVA, la primera Biblia Científica en español, traduce “seres vivientes”, pero la *Biblia Decodificada* los llama “objetos animados” —recuerda que las palabras “animal” y “animado” tienen la misma raíz etimológica latina, *ánima*—.

En otro acápite, para dar idea de su complejidad y poder incrementado, el ingeniero los llama “querubines”, recurriendo a la analogía de los seres mitológicos de Babilonia representados con cabeza de hombre, cuerpo de toro, alas de águila y garras de león. Ben Buzi no tenía más que este recurso analógico para referirnos lo que vio. Recuerda que esto ocurrió hace 2,600 años.

* * *

La descripción de aquellos objetos animados, como que tienen “viento” o “espíritu” (hebreo, *rúaj*), es decir, capacidad de movimiento automatizado, atrajo la atención de los ingenieros de la NASA que ven en ellos rotores, y en el conjunto de los cuatro, un módulo espacial con el tren de aterrizaje y de despegue de una poderosa nave espacial que visitó la Tierra procedente de alguna estrella distante, estando la más cercana a nosotros, la estrella Alfa Centauro, a cuatro años luz, a unos 38.883.200.000.000 kilómetros de distancia.

Las cosas con Ezequiel habrían sido similares a lo ocurrido con el módulo lunar Eagle del Apolo 11 que llevó a tres hombres a la Luna, dos de los cuales descendieron a la superficie lunar y uno se quedó orbitando alrededor de la Luna en la nave nodriza.

A propósito, uno de los estudiantes de la California Biblical University, de cuyo nombre no me quiero acordar, ha tenido la iniciativa de darle un nombre a esta nave que nos refiere el profeta Ezequiel: “Módulo Estelar Ben Buzi”.

* * *

El George Frankenstein inquiriere:

—¿Para qué vendrían esos extraterrestres?

Le digo:

—Ya veremos eso. Por ahora basta que sepas que eran extraterrestres ASD.

—¿Qué es eso, zambo?

Le digo:

—Ellos eran Agentes Secretos de Dios.

—¿Y por qué necesitaría YHVH de OVNIS y de extraterrestres?

Le digo:

—¿Y por qué necesitaría de una carreta tirada por bueyes? ¿O por qué necesitaría de una burra que habla? ¿O por qué te necesitaría a vos, George?

—¡O a vos, vale!

* * *

El ingeniero Ben Buzi ha hecho un esfuerzo descomunal para describir algo que no tenía parangón en la experiencia humana. Yo también he hecho un esfuerzo descomunal para traducir sus reportes del hebreo al español, siendo fiel y literal a sus escritos y a las observaciones de los investigadores de la NASA y recurriendo a puntos suspensivos cuando omito repeticiones a fin de dar al texto la fluidez que el lector moderno exige.

A continuación el texto del Capítulo 1 de la obra de Ben Buzi en la *Biblia Decodificada*, la traducción oficial de la Santa Sede:

Sucedió en el quinto día del mes cuarto del año 30, estando yo en medio de los cautivos junto al canal Naru Kabaru, que fueron abiertos los cielos y vi visiones de Dios. . . en el quinto año de la cautividad del rey Joaquín. . .

Miré y vi que venía del norte un viento huracanado y una gran nube con un fuego centelleante y un resplandor en torno de ella. Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.

De su interior afloraba la imagen de cuatro objetos animados. El aspecto de ellos tenía forma de hombre, pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñido. Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. . .

La forma de sus caras era una cara de hombre, y una cara de león en el lado derecho de los cuatro, y una cara de toro en el lado izquierdo de los cuatro, y una cara de águila hacia el lado interior de los cuatro.

Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se rozaban entre sí, y otras dos que cubrían sus cuerpos. . .

Cada uno se desplazaba de frente hacia adelante. . .

En medio de los objetos animados había algo como carbones de fuego encendidos que se disparaban como antorchas. . . El fuego resplandecía, y del mismo salían relámpagos. Y los objetos animados iban y volvían, como si fueran relámpagos.

** * **

Miré a los objetos animados, y vi que había una rueda en la tierra junto y delante de cada uno de ellos. La forma y el aspecto de las ruedas era como crisólito. Las cuatro ruedas tenían la misma forma y aspecto, y estaban hechas de manera que había una rueda dentro de otra rueda.

Cuando se desplazaban lo hacían en cualquiera de las cuatro direcciones, pero no viraban. . .

Sus aros eran altos y aterradores, y los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor.

Cuando los objetos animados se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban delante de ellos. Cuando los objetos animados se elevaban de sobre la tierra, las ruedas también se elevaban. Iban a dondequiera que el espíritu fuese, y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas. Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; cuando ellos se detenían, también ellas se detenían. Y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos, porque el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas.

** * **

Extendida por encima de las cabezas de los objetos animados había una bóveda semejante al cristal. Debajo de la bóveda sus alas se extendían horizontales, la una hacia la otra. Y cada objeto animado tenía dos alas con que cubría su cuerpo.

Cuando se desplazaban escuché el ruido de sus alas como el ruido de muchas aguas, como el trueno de Shadai, como el bullicio de una muchedumbre, como el bullicio de un ejército. Y cuando se detenían plegaban sus alas.

** * **

Entonces hubo un estruendo por encima de la bóveda que estaba sobre la cabeza de ellos.

Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas había la forma de un trono que parecía de piedra de zafiro y sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre.

Entonces vi algo semejante a metal que resplandecía con la apariencia del fuego que lo perfilaba alrededor. Desde su cintura hacia arriba y desde su cintura hacia abajo vi algo que parecía fuego y que tenía un resplandor alrededor de él. Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor.

Este era el aspecto de la gloria de YHVH. Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché la voz de uno que hablaba.

* * *

En otra parte de su reporte, Ben Buzi llama a todo el módulo, *jayáh*, en singular, como si se tratase de un solo objeto complejo, y no de un módulo de cuatro objetos por separado, lo cual representa un notable avance conceptual.

Ahora bien, hablando ya en términos de la tecnología moderna, cada rotor tenía un cuerpo vertical de corte cuadrangular, sobre el cual había cuatro hélices, como de los helicópteros, dos de las cuales se plegaban al cuerpo del rotor cuando estaba apagado y estacionado.

Cada rotor tenía dos “piernas” metálicas rectas que parecían piernas de hombre pero terminaban en esferas de bronce pulido con las cuales se posaban suavemente sobre el suelo. Y delante de las piernas, y hacia adelante, había “ruedas dentro de ruedas”, es decir, cruzadas, de modo que el conjunto podía movilizarse en las cuatro direcciones, sin virar.

Las ruedas tenían “ojos”, seguramente ventosas que les permitían adosarse firmemente al suelo, como si fuera un vehículo “todo terreno”. O podría tratarse de espacios vacíos para aliviar su peso sin comprometer su resistencia estructural.

Ben Buzi se refiere a los rotores y a las ruedas como que eran movilizadas por un mismo “espíritu”, que equivale a decir que sus movimientos estaban sincronizados y obedecían a un comando central automatizado.

* * *

Los ingenieros de la NASA se esforzaron por explicar la naturaleza de la “bóveda” encima del conjunto de rotores. Vieron en ella la cápsula espacial dentro de la cual estaría la cabina de control. La bóveda sería la parte superior de la cápsula.

El concepto de los ingenieros de la NASA bien podría ser sintetizado en las palabras de Andreas Faber Kaiser en su libro, *¿Sacerdotes o Cosmonautas?*: “Se trata, a nuestro entender, de la escotilla superior de la nave, de la cual emerge el tripulante iluminado desde abajo por el resplandor que surge del interior de la cabina.”

—Excelente es esta explicación, pero ni Faber Kaiser ni los ingenieros de la NASA están capacitados para explicar lo que concierne a la teofanía.

—¿La qué?

—La teofanía, acerca de la cual trataremos hacia el final del presente reporte científico.

* * *

El relato continúa en el Capítulo 3, del cual transcribo los versículos 12-15:

Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

Luego el viento me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi espíritu enardecido, pero la mano de YHVH era fuerte sobre mí.

Después llegué a los cautivos de Tel Aviv, pues ellos habitaban allí, junto al Naru Kabaru, y permanecí entre ellos, atónito, durante siete días.

* * *

El propósito del descenso de la nave extraterrestre en Tel Aviv no era transportar la teofanía de la “gloria de Dios”, sino llevar al Ing. Ben Buzi en un viaje ida y vuelta a Jerusalem, a la velocidad del relámpago.

Donde dice “entonces el viento me levantó”, usted verá en otras versiones “entonces el Espíritu me levantó”. Pero quizás Ben Buzi no se refiere al Espíritu Santo, sino al principio mecanizado de la nave espacial que mediante levitación lo levantó a él para introducirlo a la nave, como algunos refieren respecto del fenómeno que llaman “abducción”.

Este criterio se refuerza cuando interpretamos hermenéuticamente lo que sigue en su relato: “Y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.”

* * *

El relato se completa en el Capítulo 10.

El escenario del relato ya no es las inmediaciones del Naru Kabaru, sino el área del templo de Jerusalem.

El traslado de Ben Buzi a Jerusalem, ¿fue una visión o realmente se le obsequió con un paseíto en OVNI, Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv?

El Ing. Ben Buzi tiene la palabra:

Entonces miré, y he aquí, sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, apareció algo como una piedra de zafiro que tenía el aspecto de un trono. Y Dios dijo al hombre vestido de lino:

—Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad.

Entró ante mi vista. Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur del templo, y una nube llenaba el atrio interior. Entonces la gloria de YHVH se elevó de encima de los querubines, hacia el umbral del templo, y el templo fue llenado por la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de YHVH.

El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Shadai cuando habla.

* * *

La visión o la realidad se relaciona con la profetizada destrucción del templo en Jerusalem por mano de los babilonios el 9 del mes de Av del año 587 antes de Cristo, y el simbolismo del fuego tomado de en medio de los querubines para ser arrojado sobre la

ciudad dramatiza y escenifica la decisión divina que no escatima a su propio pueblo Israel ni a su santa morada en Jerusalem.

El hombre que cumplió la orden divina habría sido un tripulante del OVNI, un extraterrestre ASD.

El mismo hecho de que la gloria de Dios se elevase sobre el templo y se apartase de la ciudad dramatiza la decisión de entregar a la cautividad a los rebeldes que aun quedaban en Jerusalem.

En el Capítulo 11:22-24 se describe al OVNI despegando de Jerusalem de regreso a Tel Aviv, en Babilonia.

¿Visión o realidad?

Como dice el profeta Cantinflas: “Allí está el detalle.”

* * *

Usted mismo considere el siguiente segmento de la narrativa del Ing. Ben Buzi:

Entonces los querubines alzaron sus alas con las ruedas que estaban junto a ellos. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

Luego, la gloria de YHVH ascendió de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

Luego el viento me elevó y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a Babilonia, a los que estaban en la cautividad.

Estas palabras constituyen una repetición del segmento de su relato en el capítulo 10:18 y 19:

Entonces la gloria de YHVH salió de sobre el umbral del templo y se colocó encima de los querubines. Los querubines alzaron sus alas y ante mi vista se elevaron de la tierra. Cuando ellos salieron, también salieron las ruedas que estaban junto a ellos y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental del templo de YHVH. Y la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos.

* * *

Quizás el lector se sienta tentado a pensar que Ben Buzi es un mero espectador desde debajo de la nave, pero la evidencia demuestra que cumplida su misión de observador para luego dar testimonio de lo que vio, el “espíritu” o el “viento”, el principio automático de la nave, se encargó de introducirlo en ella mediante levitación, no importa que la nave espacial se encontrara en el suelo o en el aire.

—Así, ¡cómo ya pue para que ofreciese resistencia el ingeniero, que disqué tenía fama de cascarrabias! ¿Di?

—Evidentemente, esa nave no necesita de una escalerita grande y otra chiquita. . .

—Sí, pero, ¿qué de la teofanía, ché? Prometiste explicar eso. . .

—A continuación, como lo prometimos al principio, me refiero a la teofanía de “la gloria de YHVH”, cuya comprensión está más allá de los alcances de la National

Aeronautics and Space Administration (NASA), pero antes requiero de unas cuantas palabras de introducción.

* * *

A fines del Siglo 19 una nueva disciplina académica empezó a ser implementada en las principales universidades de los países del Primer Mundo. Se centraba en el estudio de la Biblia con criterio científico y prácticamente descartó a la Teología Sistemática. Ella incorporaba los aportes de la antropología cultural, de la lingüística, de la religión comparada, de la etnología, de la etnohistoria, de la astronomía, de la física y de los descubrimientos de la arqueología.

Dicha disciplina llegó a ser denominada “Teología Bíblica”, pero en la Santa Sede de la CBUP en Lima Limón la llamamos “Teología Científica”, siguiendo las pautas de nuestro fundador, el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, New Jersey, Estados Unidos.

* * *

Uno de los fenómenos que estudia la Teología Científica es, casualmente, las teofanías. El término deriva de las palabras griegas *theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación”, y una teofanía es definida como la manifestación visible del Dios invisible.

Eso es lo que ocurrió ante la vista de Moisés en el monte Sinaí, en el fuego que abrazaba el arbusto o la zarza, sin consumirla.

Otra teofanía ocurrió en la forma de una nube ígnea que marchaba delante del pueblo de Israel hacia la Tierra Prometida.

Otra teofanía era la luz potente que cegó a Shaúl de Tarso, camino de Damasco, y que el científico del Siglo VI, Juan Filóponos, fue el primero en señalar como una teofanía y no como un fenómeno físico luminoso.

Pero quizás la más impresionante teofanía es la descrita como “la gloria de Dios” en el libro de Ezequiel Ben Buzi, que se hace visible en el escenario del aterrizaje y despegue de la nave extraterrestre en su circuito Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv.

* * *

George Frankenstein escucha asustado, y yo prosigo:

—La expresión *kevód Adonay*, “la gloria de YHVH”, encierra un gran misterio que si pudiésemos desentrañarlo, el resto de los detalles del relato del Ing. Ezequiel Ben Buzi serían en su turno aclarados por completo.

—¿Qué es el *kevód Adonay*?

—La palabra *kevód* significa, etimológicamente, “peso”, en el sentido de la “concentración de la masa” o de la materia. Y en el lenguaje del ingeniero Ezequiel Ben Buzi, se hace extensivo a la concentración de poder, de esplendor, de hermosura. Al no decir Ben Buzi que vio “a YHVH”, sino a su *kevód*, sabiamente evita ver comprometido su acendrado monoteísmo judío que concibe a Dios como que es trascendente e invisible.

* * *

George Frankenstein no se deja convencer. El es como los israelitas de Tel Aviv, los vecinos del Ing. Ben Buzi: Duro de cerviz e incircunciso de corazón, y de yapa, cachaciento.

Dice el George:

—¿Una teofanía que se ha hecho transportar desde años luz de distancia? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Paciente y humildemente le respondo:

—La teofanía se manifestó ante la vista de Ezequiel Ben Buzi desde encima de la bóveda de la nave, y creo que escogió hacerlo así en honor a las inquietudes científicas del ingeniero. Eso no quiere decir que se haya transportado atravesando de un extremo a otro el universo, porque Dios está presente en todo lugar. Lo que YHVH quería es que Ben Buzi experimentara de manera visual que se apartaba del lugar de su santa morada en Jerusalem, y que tras esto la ruina del Templo y de la Ciudad Santa era inminente. Estos hechos constituyen el núcleo del mensaje profético de Ezequiel Ben Buzi a Israel, tanto para los judíos que estaban cautivos en Babilonia como para los que todavía quedaban en Jerusalem.

—¿Y por qué se le llama a Ezequiel, “hijo de hombre”?

—La expresión *ben-adam*, “hijo de hombre”, con que Dios lo llama equivale a decir “terrestre”, “humano” (en tu caso, George, “humanoide”). Es el lenguaje propio de las relaciones extraterrestres.

* * *

La experiencia extraterrestre de Ezequiel constituye al mismo tiempo su llamamiento profético como él mismo refiere en el Capítulo 2 de su obra:

Mientras él me hablaba, entró en mí el Espíritu y me puso sobre mis pies, y oí al que me hablaba. Y me dijo: “Oh hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. Yo te envío a esta gente de rostro endurecido y de corazón empedernido. Y les dirás: ‘Así ha dicho YHVH Dios.’ Ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar. . . sabrán que ha habido un profeta entre ellos. . .”

* * *

El llamamiento profético de Ezequiel ocurre en medio de tal visión de la gloria de YHVH que tanto ha intrigado a los biblistas, como el Dr. Nahum Sarna, catedrático de la Universidad de Brandeis, donde estudió vuestro servidor en Estados Unidos.

Los mismos hechos que discutimos en el Departamento NEJS (Near Eastern and Judaic Studies) de la Universidad de Brandeis expuse en el Aula Magna de la California Biblical University, y los estudiantes se inclinaron a interpretarlos como que Ezequiel experimentó un “*round trip*” en OVNI, como da a entender en 3:10: “Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar.”

—¿Por qué lo llamas “ingeniero” al profeta? Lo estás relativizando, ché. . .

—Porque eso era Ezequiel; más exactamente, era arquitecto o ingeniero civil.

—Y el río Kebar, ¿no es el Yarkón?

—¡Ni el Tel Aviv de Ezequiel es la capital del quilombo!

* * *

El George Frankenstein me pellizca y me pregunta en voz baja, para que no le escuchen sus compinches en el Aula Magna de la CBUP:

—¿No tienes miedo de los extraterrestres? ¡Yo estoy que me orino!

—No hay razón para tener miedo, George, porque ellos no son dioses ni demonios, sino ASD o Agentes Secretos de Dios. Pero reconozco que si la población mundial no es preparada para el momento del contacto con los visitantes de otras estrellas, marcharía hacia una conmoción peor que la que ocasionó el irresponsable de Orson Wells en Estados Unidos con su transmisión radial de Halloween acerca de una supuesta invasión de extraterrestres de Marte. Y que conste, que ellos no son seres con cara de tortuga y dedos artríticos que no pueden llevar la cuchara a la boca, como el E.T. de Steve Spielberg. . .

—¡Ese cojudo debió haber consultado con vos antes de producir su E.T!

—Yo no le hubiera podido ser de ayuda, George. Porque el ser humano no puede concebir físicamente otro ser que sea superior a él. Por supuesto con excepción de tu mujer, y ésta, ¡sólo cuando está desplegada en toda su gloria!

EXCURSUS

A continuación exponemos científicamente la exégesis del texto hebreo de los pasajes del libro de Ezequiel que hemos considerado en la presente historia.

En Ezequiel 1:7 el profeta Ezequiel describe los cuatro rotores de la nave espacial que vio y dice, según la *Biblia Decodificada*: “Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñado.” Pero el lector verá que otras traducciones de la Biblia en lugar de “el extremo de ellas era esférico” tienen “sus pezuñas eran como pezuñas de becerro”.

Evidentemente, el profeta quiso decir “esférico” (hebreo: עִגֹּל *agól*) en lugar de “becerro” (hebreo: עֵגֶל *éguel*).

Hay base para leer así el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea que es el texto original de Ezequiel, el cual no incluye los signos de las vocales que se inventaron muchos siglos más tarde. Y en cuanto a la palabra “pezuñas”, lo que escribe Ezequiel es *kaf ragleijém*, que se podría traducir de manera más exacta como “el extremo de sus piernas”, siendo las “piernas” las varas metálicas sobre las cuales se posó en tierra el módulo espacial que vio Ezequiel.

* * *

Otro punto en que el Texto Consonántico de Ezequiel hace posible la interpretación de los ingenieros de la NASA es Ezequiel 3:12 donde la Biblia RVA tiene: “Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo. **¡Bendita sea la gloria de YHVH desde su lugar!**” Pero en la nota de pie de página dice que es posible traducir:

“Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo **al elevarse la gloria de YHVH** desde su lugar.”

Quizás debo en este punto revelar algo del debate que se produjo respecto de Ezequiel 3:12 entre los miembros del Equipo Editorial de la RVA en El Paso, Texas. La nota de pie de página representa mi postura respecto de la traducción de este texto, que no logró abrirse paso al texto de la RVA por mayoría de votos pero sacrificando el sentido del texto. Pero ahora mi formulación forma parte del texto de la *Biblia Decodificada* que venimos usando en nuestra short-story y en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP.

Para empezar, en la *Biblia Decodificada* hemos traducido “viento” en lugar de “Espíritu”: “Entonces el viento me levantó.” Esta traducción opta por el sentido elemental de la palabra hebrea *rúaj*. Ezequiel está describiendo su abducción al interior de la nave espacial en términos de una violenta levitación.

Evidentemente no hubo necesidad de una escalerita para subir y entrar a la nave espacial de Ezequiel, como sí la hubo para bajar y volver a subir al módulo espacial Eagle del Apolo 11 que descendió en la Luna.

* * *

La *Biblia Decodificada* traduce “**al elevarse la gloria de YHVH** desde su lugar” en lugar de “**¡Bendita sea la Gloria de YHVH** desde su lugar!” —que no tiene sentido pero supuestamente traduce el Texto Masorético—.

Cuando se traduce “bendita” se sigue el Texto Consonántico tal cual se ha conservado. Pero si lees como lo sugieren los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* en su aparato crítico, entonces hay que traducir “al elevarse” la Gloria de YHVH (con la nave espacial que la transporta).

¿En qué se basan los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*?

Se basan en que el Texto Consonántico tiene בָּרוּךְ (léase: *barúj*), y la lectura correcta es בְּרוּם (léase: *be-rum*). Como verás, la letra *kaf* (ך) y la letra *mem* (ם) tienen una forma parecida, y a la *mem* se le puede haber borrado un trazo vertical y uno horizontal —si Ezequiel escribió en caligrafía aramea, que es evidente—.

Pero si Ezequiel escribió en caligrafía “cananea”, entonces el parecido de los signos de la *kaf* y la *mem* es aun mayor, como el lector puede constatar al examinar nuestra short-story “El alfabeto de oro”, incluida en la separata académica Hebreo 2, el Volumen 13 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente. Debido a su gran parecido, la *kaf* y la *mem* en la caligrafía cananea antigua a menudo se confunden en la escritura.

La lectura correcta, *be-rum*, “al elevarse”, en lugar de *barúj*, “bendita”, es confirmada por el segundo relato acerca del OVNI en Ezequiel 10:15, que usa el mismo verbo hebreo רוּם que se traduce “elevarse” para referirse al despegue de la nave espacial de la superficie de la Tierra en medio de un grande estruendo: “Luego los querubines se elevaron”. —En este texto Ezequiel llama al módulo, analógicamente, como “querubines”, seres mitológicos de apariencia híbrida—.

La traducción de la *Biblia Decodificada* en este punto del relato de Ezequiel dice así:

Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de la ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

* * *

Si lo que vio Ezequiel hubieran sido “animales” en lugar de “máquinas animadas” o automatizadas, éstos nada tuvieran que ver en el *locus* de la poderosa reacción ígnea que se produjo debajo y en el centro del módulo, pues se achicharrarían en el más pulcro estilo de los asados de la pampa Argentina.

Ezequiel describe la reacción ígnea recurriendo a la palabra hebrea *jashmál* (חֶשְׁמַל), palabra que en hebreo moderno significa “electricidad”, pero que originalmente significaba “metal resplandeciente”. En Ezequiel 1:4 la *Biblia Decodificada* traduce: “Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.”

¿Cómo se arriba en el hebreo moderno al concepto de *jashmál* como “electricidad”? La explicación es muy interesante:

La Septuaginta traduce la palabra subrayada, metal, como como ἤλεκτρον (léase: *iléctru*), electro, que es la palabra con que se designa a la aleación del oro con la plata. Pero como el fenómeno de la electricidad ha sido designado a partir de esta palabra en el léxico de la ciencia, Eliézer Ben Yehúda designó el concepto de “electricidad” con la palabra hebrea *jashmál* que deriva del presente relato de Ezequiel. ¡Son gajes del oficio, ché!

* * *

La descripción de aquellos objetos animados como que tienen “espíritu” o “viento” que los moviliza a la manera de las actuales máquinas de combustión es lo que ha atraído la atención de los ingenieros y científicos de la NASA a investigar esta antigua pieza descriptiva de la literatura hebrea para ver si está de por medio la descripción del módulo de aterrizaje y despegue de una poderosa nave espacial destinada a transportar de manera visible la teofanía de Dios (la Gloria de Dios), no de un lado a otro del universo, sino de Tel Aviv a Jerusalem y viceversa, a la velocidad de la luz, o a lo mejor a mayor velocidad, a la velocidad de las partículas cuánticas, casi a la velocidad que toma pasar de la trascendencia a la inmanencia y viceversa. Hablo como loco, pero como loco mío.

Como era de esperar, los ingenieros de la NASA no se limitaron a desentrañar y explicar este relato como poderosos rotores con poderes cibernéticos, sino que fueron más allá a interpretar también la naturaleza de la bóveda y del “trono” que estaba por encima de los rotores y de la cápsula espacial propiamente dicha, dentro de la cual se hallaría la cabina de control. De esta manera, fueron incapaces de penetrar al núcleo de la “visión” que se relaciona con la naturaleza del concepto de “la Gloria de Dios”.

* * *

Como dijimos arriba en nuestra historia, la palabra “gloria” (hebreo: *kevód*) proviene de una raíz nominal semítica que significa “peso” en el sentido de “concentración de masa”, y que en el lenguaje bíblico de Ezequiel se ha hecho extensivo a la concentración

de poder, de brillo, de hermosura. Al no decir Ezequiel que vio “a YHVH”, sino a su *kevód*, sabiamente despeja toda posibilidad de ver comprometido su acendrado monoteísmo que concibe a Dios como trascendente e invisible.

Lo que él dice haber visto es la manifestación sensible o visible de la presencia divina de manera semejante a su manifestación en el Arca de Dios (el Arca del Pacto), pero de manera descubierta y más intensa. El no encontró mejor palabra que *kevód* para expresar este concepto, no obstante que la palabra es puramente analógica, como en todos los casos cuando se describe la manifestación de la Divinidad.

Debemos hacer distinción entre el vehículo espacial que transporta la teofanía, de la teofanía misma. Del relato bíblico se deriva que la teofanía se manifestó ante la vista de Ezequiel, y no que la teofanía haya tenido que transportarse en una nave espacial desde lugares que se encuentran a años luz de la Tierra, porque un atributo de Dios es su inmanencia, es decir, que se encuentra en todas partes del Universo que ha creado.

* * *

Las caras de los rotores-robots podrían haber sido *stickers*, de la manera que las naves de Estados Unidos portan el *sticker* de la bandera de ese país. Y a lo mejor no sólo eran *stickers*, sino representaciones en alto relieve, como lo ha expresado gráficamente el Dr. Jorge A. Chávez Silva, “el Charro”, en su grandiosa representación tridimensional de los planos de la NASA —Ver arriba el gráfico que precede nuestra historia—.

Lo que importa entender, con respecto a este aspecto de la descripción de Ezequiel es su mensaje simbólico, tanto de manera independiente como de conjunto. Esto es posible deducir si tomamos la Biblia como un solo libro, producto de una sola mente no humana ni sujeta a las limitaciones del tiempo.

Así las cosas, podríamos recurrir al testimonio del libro de Apocalipsis teniendo en cuenta también el orden en que aparecen descritos los símbolos en Ezequiel 10:14.

Apocalipsis refiere el mismo simbolismo que ha sido interpretado en relación con el énfasis del mensaje de cada uno de los Cuatro Evangelios que dan testimonio del Hijo del Hombre de quien se enfoca su Gloria diciendo: “Y vimos su Gloria, Gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.”

* * *

En Apocalipsis 4:7 los símbolos son referidos en el orden en que aparecen en el canon bíblico:

Primero el león, que en el arte cristiano antiguo era el símbolo del Evangelio de Mateo.

Luego el toro o becerro, que era el símbolo del Evangelio de Marcos.

En tercer lugar, el hombre, que es el símbolo del Evangelio de Lucas.

Y finalmente el águila, que es el símbolo del Evangelio de Juan.

En el texto de Ezequiel 10:14 es mencionado en primer lugar el toro que simboliza a Marcos, que es el primer evangelio que fue escrito, en el orden cronológico de la producción de la literatura de los Evangelios.

* * *

¿Y cuál es la razón detrás de tal simbolismo?

Es el énfasis del contenido literario de cada Evangelio:

En el Evangelio de Marcos se ve la Gloria de Dios trabajando de sol a sol como un toro que ara sin descanso.

En el Evangelio de Mateo se lo ve como heredero del trono de David, cuyo estandarte real porta el León de la Tribu de Judá.

En el Evangelio de Lucas se le contempla en su experiencia humana como médico y sacerdote.

En el Evangelio de Juan se enfoca los hechos desde la distancia del tiempo y de la eternidad, con la perspectiva y la visión panorámica del águila que se remonta a mayores alturas. El mismo Apóstol Juan se refiere a sí mismo como un águila en Apocalipsis 12:13, 14, llevando en sus alas a su tía María, la madre de Jesús, hacia Turquía, para librar su vida del embate de la política mundana y del conflicto cósmico en Jerusalem.

—Ameizing! ¿Y por qué el mismo diseño se repite en los cuatro robots-rotors?

—Porque en cada uno de los Cuatro Evangelios hay de Mateo, de Marcos, de Lucas y de Juan.

* * *

La visión de la Gloria de Dios en Ezequiel también tiene paralelo en la visión del Hijo del Hombre que tuvo Juan estando cautivo en la isla de Patmos. Así nos lo describe en Apocalipsis 1:12-18 en la *Biblia Decodificada*:

Di la vuelta para ver la voz que hablaba conmigo. Y habiéndome vuelto vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros vi a uno semejante al Hijo del Hombre vestido con una vestidura que le llegaba hasta los pies, y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego.

Sus pies eran semejantes al bronce pulido, ardiente como en un horno.

Su voz era como el estruendo de muchas aguas.

Tenía en su mano siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos.

Su rostro era como el Sol cuando resplandece en su fuerza.

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y puso sobre mí su mano derecha, y me dijo: “No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, pero he aquí que vivo por los siglos de los siglos.”

Observa que la narrativa retoma algunas frases claves del relato de Ezequiel que termina con palabras similares: “Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché la voz de uno que hablaba” (Ezequiel 1:28).

Y como lo dije al principio, lo vuelvo a decir:

—Es mi oración que mi reflexión acerca del libro de Yóna o Jonás también motive a los lectores de la Biblia que deambulan multitudinariamente en el círculo vicioso de lo mequetrefe, y les muestre que los estudios bíblicos son materia de gente muy inteligente y mejor motivada.

—¿Di?

—Pero no quiero dejarte sin compartir contigo también mi historia corta que lleva por título, “*Doctora Honoris Causa*”, que nos revela los entretelones del alma de otro profeta mequetrefe como Yóna. Me refiero a Balaam, cuya historia corta puedes encontrar en el libro de Números a partir del capítulo 22. En este caso se trata de un profeta que no era del pueblo de Israel, como Yóna, sino de un pueblo gentílico de Mesopotamia.

—Parece que Dios tiene su reserva, su stock de profetas mequetrefes, ¿verdad, doc?

—¡Claro, Calongo! Y en la actualidad ese stock se ha incrementado considerablemente con las huestes del Movimiento Apostólico de los Últimos Días, que acaparan los “cinco ministerios de Efesios 4:11”.



9

**DOCTORA HONORIS CAUSA
(Historia Corta)**

En julio del 2008 los estudiantes del Programa de Doctorado de la Santa Sede de la CBUP tuvieron un raro privilegio académico, algo único en su género que no se volverá a repetir en América Latina: En tiempo record pudieron tener una respetable introducción al idioma arameo y a la Peshita (la Biblia en arameo), a cargo de la Licenciada Atana de Bilam, Magister en lengua aramea, su idioma madre, que nos visitó procedente de su país natal, del lejano Irak.

—El arameo es el idioma que hablaba Jesús, ¿verdad?

—Sí. Es el idioma en que él se comunicaba con las multitudes.

—¿Acaso no es un idioma ya muerto?

—El arameo es la fuente más exacta que tenemos de la enseñanza de Jesús en los Evangelios, y todavía es hablado por algunas minorías étnicas de Siria e Irak hasta el día de hoy. Casualmente, el idioma madre de la señora Atana de Bilam no es el árabe, el idioma oficial de Irak, sino el arameo.

—¿Y pudieron asimilar sus enseñanzas los estudiantes de la CBUP? Porque como dice la palabra: “Perro viejo no aprende trucos nuevos. . .”

—¡Por supuesto que sí pudieron! Imagínate que al terminar el curso, ellos sentían un extraño placer al entender hablar a los personajes de la “Pasión de Cristo”, el documental cinematográfico del Mel Gibson, que fue filmado totalmente en arameo.

* * *

Entre los alumnos más aplicados de la Sra. De Bilam estaban el Dr. Calongo, fanático del idioma que hablaba el Señor, y el Dr. Casiodoro Chico, autor de la novela, *La isháh agradecida*, catalogada por la crítica literaria como más existencial y más mucho más espialidosa que *La teta asustada*, de Claudia Llosa.

Entre los estudiantes del Programa de Doctorado que se inscribieron en el curso de arameo estaban el Dr. Ari Joensuu, Cónsul de Finlandia en el Estado Plurinacional de Bolivia, y el Dr. Luis Alberto Romay, *former* Mister Bolivia y actual rector de la ECAMM (Escuela de Capacitación Misionera Mundial). El pudo apreciar más el curso de la Sra. De Bilam debido a su vasta erudición en materia de la Peshita.

Y alguien más disfrutó, asombrado, de este curso de arameo: El Dr. Daniel Bocanegra y Barreto, Padre de la Patria, graduado de la CBUP y Presidente de la ACPCA, a quien se debe la moción de que se concediera el título de *Doctora Honoris Causa* a la Lic. Atana de Bilam, por su dominio del arameo, el idioma que hablaba Jesús, y por atender de manera expedita a la invitación de la Santa Sede para venir desde Irak y dictar el curso de arameo en Lima Limón.

* * *

La Lic. De Bilam nos mostró que la Peshita, la Biblia en arameo, es la mejor herramienta para la decodificación del texto del Nuevo Testamento. Ella también nos abrió los ojos respecto de la historia de su paisano, Balaam, un personaje de veras extraño que los historiógrafos debaten si se trató realmente de un profeta de Dios o de un brujo de la estatura del Huachano o de Benny Hinn.

Yo, personalmente, creo que era profeta del Altísimo, pues los misterios de la profecía no tienen por qué ser exclusivos de Israel. Pero como muchos profetas modernos, anti-sionistas confesos, él pervirtió su camino en pos de la coima, al extremo de hablar en lenguas porque, como es sabido, trocó la maldición en bendición.

Al estilo del profeta Hugo Frías, él maldijo a Israel desde lo más hondo de sus entrañas, pero terminó profetizando su futuro glorioso como el Estado más admirable del planeta. El Apóstol Pedro dice de él: “Balaam hijo de Beor amó el pago de la injusticia y fue reprendido por su iniquidad: Una muda bestia de carga, hablando con voz de mujer, frenó la locura del profeta” (2 Pedro 2:15, 16).

* * *

Respecto del *affaire* de Balaam con su burra refiere el libro de Números 22:27-32 en la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede:

La burra, al ver al Angel de YHVH, se recostó debajo de Balaam, y éste se enojó y la azotó con un palo.

Entonces YHVH abrió la boca de la burra, y ésta le dijo a Balaam:

—¿Qué te he hecho para que me hayas azotado estas tres veces?

Balaam respondió a la burra:

—¿Porque te burlas de mí! ¡Ojalá tuviera una espada en mi mano! ¡Ahora mismo te mataría!

La burra le dijo a Balaam:

—¿Acaso no soy yo tu burra? Sobre mí has montado desde que me tienes hasta el día de hoy. ¿Acaso acostumbro hacer esto contigo?

Y él respondió:

—No.

Entonces YHVH le abrió los ojos a Balaam, y él vio al Angel de YHVH de pie en el camino, con su espada desenvainada en su mano.

Balaam se inclinó y se postró sobre su rostro, y el ángel de YHVH le dijo:

—¿Por qué has azotado a tu burra estas tres veces? Yo he salido como adversario, porque tu camino es perverso delante de mí. La burra me ha visto y se ha apartado de mi presencia estas tres veces. Si no se hubiera apartado de mí, yo te habría matado a ti, y a ella habría dejado con vida.

Entonces Balaam dijo al Angel de YHVH:

—He pecado.



Este es un pasaje bíblico recontra-codificado como se puede ver en los siguientes hechos.

En primer lugar, la persona misma de Balaam: ¿Era un profeta de verdad? Y de no ser así, ¿a qué se debía su prestigio internacional como profeta?

En segundo lugar, su diálogo con la burra. ¿Te das cuenta, Calongo, hasta qué punto el pobre Balaam estaba codificado como para entablar diálogo con una burra?

A propósito, el Dr. Casiodoro Chico —que estaba durmiendo en la clase recostado sobre el hombro de su chivato, el Dr. Augusto Pecho Cerrón—, de pronto se despertó y escuchó confundido el diálogo de Balaam con su mujer, la cual le dijo, agradecida: “Sobre mí has montado desde que me tienes hasta el día de hoy.” —El Dr. Chico también estaba a cual más recontra codificado a causa del sueño seductor—.

En tercer lugar: ¿En qué idioma dialogaron la burra y Balaam? La Lic. De Bilam dijo que dialogaron en arameo, el idioma de su ciudad de Petor, junto al Eufrates; aunque según Números 22:5, por ese tiempo Balaam andaba de turista en el territorio de los hijos de Amón, en Jordania, metido en negocios turbios con los magnates madianitas.



El hecho es que este profeta arameo, Balaam, contra su voluntad abrió su boca y a pesar de haber sido pagado tres veces para maldecir a Israel lo bendijo cuatro veces, es decir, se excedió en bendecirlo en el más pulcro estilo de la *Biblia Decodificada*:

1. En el libro de Números 23:9, 10 dice Balaam:

Porque desde la cumbre de las peñas lo veo;
desde las colinas lo diviso:

**Es un pueblo que habitará solitario,
y no será contado entre las naciones.**

¿Quién contará el polvo de Jacob?
¿Quién calculará la cuarta parte de Israel?
¡Muera yo la muerte de los justos,
y sea mi final como el de él!

2. En Números 23:21-24 dice Balaam:

El no ha notado iniquidad en Jacob
ni ha visto maldad en Israel.

**YHVH su Dios está con él;
en medio de él hay júbilo de rey.**

Dios, que lo ha sacado de Egipto,
 le es como cuernos de toro salvaje.
No hay encantamiento contra Jacob,
ni adivinación contra Israel.
Ahora se dirá de Jacob y de Israel:
“¡Lo que Dios ha hecho!”

²⁴Es un pueblo que se levanta cual leona,
 y que se yergue cual león.
 No se echará hasta que coma la presa
 y beba la sangre de los que ha matado.

3. En Números 24: 5-9 están escritas sus palabras de bendición:

⁵¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob,
 tus moradas, oh Israel!
 Se extienden como vegas,
 como huertos junto al río,
 como álces plantados por YHVH,
 como cedros junto a las aguas.

El agua correrá de sus baldes;
 su descendencia tiene agua en abundancia.
 Su rey será más grande que Agag;
 su reino será enaltecido.

Dios, que lo ha sacado de Egipto
 le es como cuernos de toro salvaje.
 Devorará a las naciones enemigas;
 desmenuzará sus huesos,
 y las destrozará con sus flechas.
 Se agacha y se echa cual león,
 y como leona, ¿quién lo despertará?

¡Benditos sean los que te bendigan,
y malditos los que te maldigan!

4. Y en Números 24:17-19 está escrita su profecía:

Yo lo veré, pero no ahora;
 lo contemplaré, pero no de cerca:
Una estrella saldrá de Jacob;
se levantará un cetro de Israel.

Aplastará las sienes de Moab
y los cráneos de todos los hijos de Shet.
**También Edom será conquistada;
Seir será conquistada por sus enemigos.**

Pero Israel hará proezas.
¹⁹Uno de Jacob dominará
y destruirá a los sobrevivientes de Ir.

* * *

Volviendo al caso del Dr. Bocanegra y Barreto, su moción para concederle el título de *Doctora Honoris Causa* a la Lic. Atana de Bilam fue apoyada efusivamente por el Dr. Calongo quien se había enamorado perdidamente de la hermosura y de la dinámica de la lengua aramea, el idioma en el cual Jesús solía hablar a las multitudes.

Ahora sólo faltaba presentar la moción del Dr. Bocanegra y Barreto a Su Santidad, el Papa Chale I, dueño de la Santa Sede y Presidente Vitalicio de la ACPCA, la Asociación Cultural Peruano Coreana Americana. El sería el que tomaría la decisión final respecto de este título honorífico de la Santa Sede para la dama de Irak.

—A propósito, rara es la ocasión en que la Santa Sede conceda este título honorífico a alguna personalidad, y no como algunas universidades de la Unión Europea como ésa que le concedió el Doctorado *Honoris Causa* a cierta persona que sólo tenía jardín de la infancia completo.

—¿Al Evo, di?

* * *

Justo en el momento en que se aplaudía emotivamente la moción del Dr. Daniel Bocanegra y Barreto para solicitar de la ACPCA que se honrara a la Lic. Atana de Bilam con el título honorífico de *Doctora Honoris Causa*, se despierta el Dr. Calongo e inquiera:

—Total, ¿en qué quedó lo de la moción del Daniel el Travieso? —se refería al Dr. Daniel Bocanegra y Barreto—.

El George Frankenstein, que estaba recostado sobre su pecho del Calongo, le pregunta:

—¿De qué moción hablas, chochera?

El Dr. Calongo inquirió expectante:

—¿Fue honrada la hermana Atana de Bilam con el título de *Doctora Honoris Causa*? ¿Sí o sí?

Yo le digo:

—¿De qué estás hablando, Calongo? ¿De qué *Doctora Honoris Causa* hablas?

—Del homenaje a la Lic. Atana de Bilam, por tan excelente curso de arameo que ha dictado en la CBUP. . . Del banquete en su honor en el Chifa de la CBUP. . . De su agasajo en la próxima EXPOLITE. De. . .

El Daniel el Travieso, que digo, el Dr. Daniel Bocanegra y Barreto, inquiera confundido:

—¿Quién es la Lic. Atana de Bilam, ah? Yo nunca he escuchado hablar de ella. . .

El Calongo responde:

—Nuestra profesora de arameo, procedente de Irak, de la aldea de Petor, de las inmediaciones del río Eufrates. . . La que nos reveló la verdad acerca de la burra de Balaam. . .

* * *

En medio de semejante confusión, porque el único profesor de arameo en ese módulo académico había sido vuestro humilde servidor, intervengo para aclarar las cosas:

—Calongo, yo había dicho en la clase que *atana de-Bilam* es una burra. . .

—Whaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaat???

—Así es, Calongo, yo dije que *atana de-Bilam* (אַתָּנָא דְּבִלְעָם) significa “la burra de Balaam” en arameo, y que esa burra dialogó con Balaam en arameo porque ése era el idioma de Balaam. Contigo o conmigo hubiera dialogado en nuestro hermoso idioma español. Así de simple, Calongo.

En eso el César Chico Casio le da un codazo al Calongo en su costilla falsa y le dice en voz baja y con perfil bajo:

—Te quedaste dormido, ¡siervazo!

El Calongo se restriega los ojos disimulando su bochorno, y concluye diciendo:

—Le hubieran dado nomá el título de *Doctora Honoris Causa* para que no se aburra.

—¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

—A lo mejor quiso decir: “Para que no sea burra.”

—¿Di?

* * *

—Así es, mi estimado Calongo. Algunos comentaristas creen que la visión profética de Balaam alcanzó a vislumbrar la gloriosa historia de Israel hasta los días del rey Alexander Yanai (103-76 antes de la era común). El era descendiente de los Jashmonaím, y conquistó Edom-Seír, el enemigo acérrimo de Israel por el lado oriental, como en el pasado lo fue Filistea por el lado occidental. El vislumbró que Israel sobreviviría a estos pueblos así como a todos los imperios de la humanidad.

—Pero yo creo, doc, que Balaam pudo vislumbrar el devenir histórico hasta nuestros días, o por lo menos hasta los tiempos de los éxitos de Hair, la famosa ópera-beat de la década de 1960. . .

—¿Cómo así, Calongo? ¿De dónde sacas semejante barbaridad?

—¡Claro, doc! Porque Seír (שֵׁעִיר) en el idioma de Edom significa, casualmente, Hair, en inglés, o “peludo”, como Esaú. Y a propósito, doc, esta obra le antecede sólo en una década a la famosa rock-opera “Jesus Christ Superstar” de Andrew Lloyd Webber y Tim Rice, también basada en una profecía de Balaam: “Una estrella saldrá de Jacob; se levantará un cetro de Israel.”

—¿Di?



BALAAM



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Separatos Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

